Fray Mocho

Año VI N. 257

BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1917



CRÓNICA SOCIAL

"Don Nicolás Romanoff ha decidido retirarse a la vida privada."



Danza de hadas

Bailan las hadas en noche hermosa;
Danzan en torno de un bello ideal:
Claro de luna con luz candorosa
Sirve al prado de inmenso fanal.

Notas sonoras de bellas cascadas
Marcan el ritmo del baile gentil:
Místico canto, dulces tonadas
Llenan los aires en forma sutil.

Ricos perfumes exhalan las flores:
Suaves aromas del verde jardín;
Velos encubren los castos pudores:
Bailan las hadas su ronda sin fin.

Bellos encantos que tïenen las hadas
Gracias sublimes de dulce ilusión:
Bríndanlas todas, tan delicadas
Como deleitan rosales en flor.

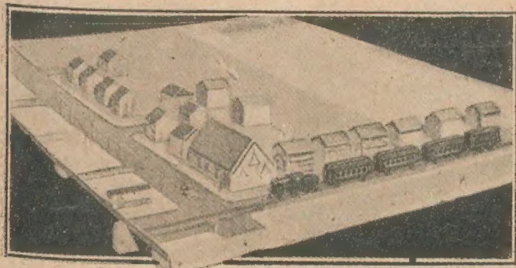
Bailan las hadas en noche hermosa;
Danzan en torno de un algo ideal;
Cantan muy sutil con voz misteriosa:
"**Reuter** su pasta, **jabón sin rival**".

UNICOS IMPORTADORES: **ILLA & Cía.**

VENEZUELA, 610-614 — Buenos Aires

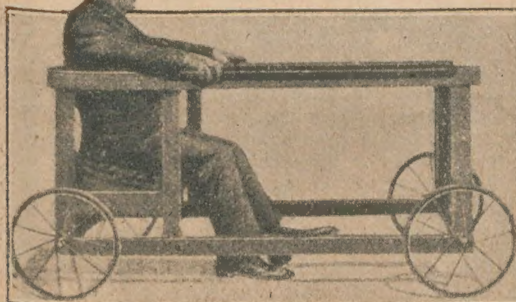
LOS ÚLTIMOS INVENTOS

Juguetes como elementos de juicio judicial.—Para servir en un pleito promovido contra una empresa ferroviaria por un accidente que ocasionó cuatro víctimas, los jueces de Long Beach hicieron construir un plano del terreno, con modelos en miniatura de las casas, ba-



rreras y vías vecinas, con un ferrocarril y un automóvil, reproducción en tamaño de juguete del que fué embestido por la locomotora. Los testigos debieron ilustrar su relato con este plano y mover el vehículo y el tren para demostrar la forma en que se había producido el choque. Todos los accidentes del plano, calles y casas fueron construídos a escala.

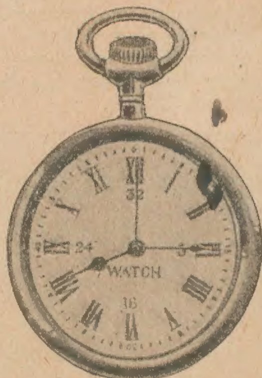
Silla para reaprender a caminar.—Para los inválidos que han quedado privados temporalmente del uso de los miembros inferiores, por lo común a consecuencias de enfermedades nerviosas, ha sido construída una silla, mediante la cual pueden volver a aprender a caminar. Consiste en un simple armazón de madera de unos 5 pies de largo y 18 pulgadas de altu-



ra, montado sobre cuatro ruedas de alambre de hierro y provisto de un asiento almohadonado, a corta distancia del suelo.

El paciente, sentado en esta silla, puede avanzar, apoyándose con los pies y tomado de las manos en las barandas del armazón; luego de cierta mejoría puede también caminar de pie, dentro del armazón que le sirve de apoyo y facilita la marcha.

Un reloj que se da cuerda.—Un relojero de Texas ha inventado un mecanismo de reloj que exime al dueño de éste de la tarea de darle cuerda, con tal de que se le lleve durante una hora al día, por lo menos. Los movimientos del cuerpo al caminar o cambiar de posición, hacen balancear en el reloj un pequeño péndulo agregado. Este balanceo del péndulo basta a accionar un engranaje que arrolla la cuerda. En el cuadrante, una aguja señala cuánta cuerda tiene el reloj.



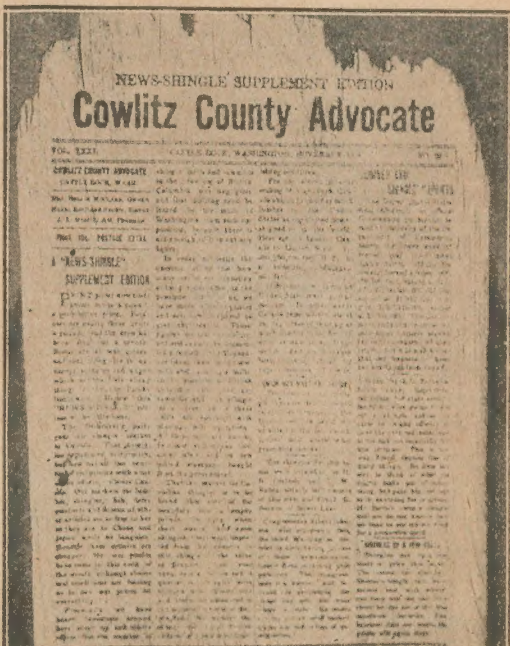
Devolver bien por mal.—Muchas personas cuando van por los caminos rurales, no hallan entretenimiento más loable que el de ejercitar sus armas de fuego contra los



carteles esmaltados que contienen indicaciones útiles para los turistas. En los alrededores de esta capital son así destruídos los letreros del Touring Club. Para disuadir de esta mala costumbre, siempre impune, el Automóvil Club de California ha resuelto colocar en los postes que sostienen sus letreros y dos cuartas más abajo de éstos, blancos concéntricos, con la indicación: "Si quiere tirar, tire aquí."

La crisis del papel de diario.—Una edición especial, de 50.000 ejemplares, de un diario de Castle Rock, fué publicada recientemente impresa en hojas de cedro.

La población nombrada está en el centro de una lo-



calidad productora de madera y cuyos aserraderos se especializan en la fabricación de enchapados. La carestía del papel, al propio tiempo que la abundancia local de madera trabajada inspiró esta edición en que sólo se trata de esas dos cuestiones.



Tiro Federal de Pigüé

Por iniciativa de un entusiasta y prestigioso grupo de vecinos de este pueblo, situado en el partido de General Saavedra (provincia de Buenos Aires), se fundó una institución de tiro el 10 de marzo de 1907 y que en la actualidad tiene personería jurídica.

Al desarrollo y progreso de ella y a la difusión del manejo del máuser, han contribuído, entre otros, los señores Ramón Casanova, Agustín Batista, Vicente Ferraz, Juan Caussade, Antonio P. Noya y el doctor Pedro P. Harriott, quien, en la actualidad, ocupa la presidencia de la sociedad.


Dr. Pedro P. Harriott, presidente.


Sr. Venancio Martínez, vicepresidente.


Sr. Armando Vigatto, instructor oficial.


Sr. Lorenzo Vigatto, tirador de la categoría A.


Sr. Domingo Mirri, de igual categoría.


Sr. Luis A. Fauré.


Sr. Moisés A. Vigatto, tirador de la categoría A.


Sr. Hércules P. Domenghini, miembro de la C. D.


Sr. Luis Van Gaste, comisario general.

Posee ésta un amplio polígono ubicado en uno de los sitios más pintorescos del pueblo, a orilla del arroyo y monte de Pigüé, ocupando una extensión de terreno de cincuenta metros de frente por novecientos de fondo, situado a corta distancia del centro de la población.

Cuenta el polígono con diez blancos, distribuídos en las distancias reglamentarias, así como también una casilla para tiradores y un amplio stand, todo de la institución, lo que demuestra los esfuerzos realizados por las comisiones directivas.

Teniendo en cuenta el medio ambiente en que esta sociedad debe desarrollar su patriótico programa, puede decirse que lo realiza en forma plausible, pues cuenta con un excelente grupo de tiradores, destacándose los hermanos Armando, Moisés y José Vigatto, hábiles tiradores, como también un buen conjunto que actúan en la categoría A, entre los cuales existen algunos, que por su destreza, descuellan.

En el campeonato de reservistas La Bandera, campeonato de Sociedades Nacionales de Tiro, así como en varios concursos realizados en la ciudad de Bahía Blanca, esta asociación fué representada por un equipo que siempre ocupó en los mismos, puestos descollantes, destacándose netamente el tirador Armando Vigatto, uno de los más diestros.

Realiza esta sociedad, con su congénere de Puán, un match anual de tiro, que siempre provoca especial interés y los éxitos han sido alternativos. En el último verificado en el polígono de Puán, el día 15 de agosto de 1915, el triunfo correspondió al equipo de esta institución por 13.281 puntos contra 12.113 de su adversario.

La prueba más amplia de la acción desarrollada por esta sociedad de tiro, la constituye, sin duda, el elevado número de conscriptos socios, que han sido eximidos del servicio militar por haber rendido satisfactoriamente las condiciones exigidas por la ley número 4.707.

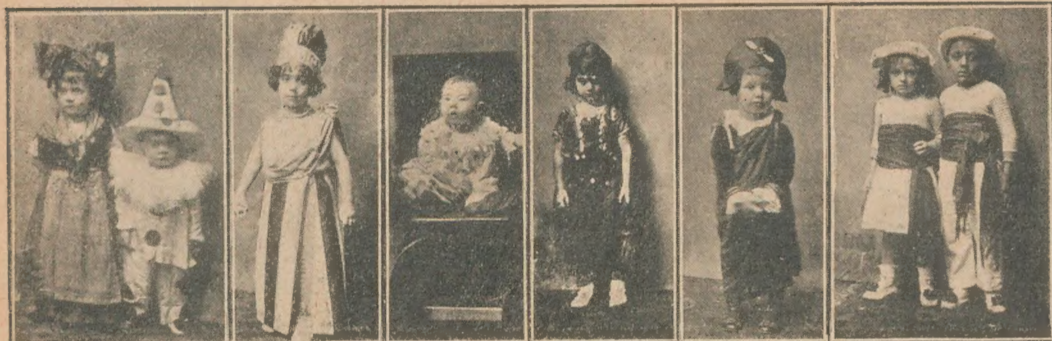
Año tras año se nota el aumento de jóvenes que concurren asiduamente a este stand, en donde el instructor don Armando Vigatto, con metódica eficacia, les enseña a adquirir el conocimiento del arma y los principios más elementales de tiro.

Es así como esta modesta institución de tiro cumple con el conocido lema de "Aquí se aprende a defender la patria".

Por lo que respecta al instructor señor Armando Vigatto, es uno de los tiradores más hábiles que actúan en los polígonos de aquella zona. Su intervención en las diversas e importantes pruebas en que ha tomado parte, ha sido siempre brillante y en la época en que fué conscripto en la armada se le designó como suplente del equipo argentino de tiro que disputó con los chilenos el escudo Brown.


Una línea de tiradores, bajo la dirección del instructor.

Nuestros visitantes carnavalescos



Matilde y Ubaldo Contador, alsaciana y pierrot. — María Roquero, norteamericana. — Cholito Toná, payaso. — Romelia Corradini, turca. — Dora Esther Guerra, estudiantina. — Eduardo y Nélida Ucha, pelotaris.



Beatriz Fernández, alsaciana. — Saturnina y Ana Sánchez, aldeanas. — Josefina y Adriano Angulo, mariposa y gitano. — Juan Carlos Ucha, príncipe. — Juan Carlos Altopiedi, gaucho. — María Angélica Ferradas, gitana.

SALDOS Y RETAZOS

Las observaciones llevadas a cabo por Quetelet demuestran que los hombres y las mujeres alcanzan el máximum de altura a la edad de cincuenta años, y desde entonces hasta los noventa pierden por término medio cuatro centímetros. Atribúyese esta disminución de altura a la reducción que sufren las partes blandas de las extremidades de los huesos, especialmente los cartílagos y la columna vertebral.

Cuando los individuos alcanzan su completo desarrollo, la altura es cerca de tres veces y medio mayor que la que tienen al nacer, y el peso unas veinte veces más grande que el que tenían cuando vinieron al mundo.

Aparte del conocidísimo caso de los hermanos Rómulo y Remo, que fueron amamantados por una loba, se puede citar a Telepho, rey de los cecios, que fué criado por una cierva; a la reina Semíramis, a la cual, según la historia, sustentaron unas palomas, y a Ciro, que mamó de una perra.

Al siracusano Ision, si hemos de dar crédito a la tradición, le criaron unas abejas; a Paris, una osa; a Midas, unas hormigas; a Esclefo y Pilias, una yegua, y a Júpiter, una cabra.

Las ratas son muy apasionadas de las simientes de girasol. El mejor sistema de cazarlas es emplear como cebo de las ratoneras semillas de dicha planta.

Isaac Dement, de Chicago, es, según una publicación norteamericana, el recordman de la taquigrafía, pues ha llegado a escribir 1.338 palabras en cinco minutos consecutivos con la velocidad de 267 palabras por minuto, en un concurso taquigráfico, en el cual obtuvo el primer premio.

El segundo premio lo ganó Mr. Fred Ireland, de Detroit, que escribió durante cinco minutos con la velocidad media de 261 palabras por minuto.

Existen también otros taquígrafos notables por su velocidad en la escritura, aunque no llegan a la de los antedichos. Mr. George H. Maxvell, de San Francisco de California, que ha llegado a ser un preeminente legislador y antes era taquígrafo, escribía con una velocidad de 221 palabras por minuto. Mr. I. Danniel, de Michigan, estuvo escribiendo durante tres horas seguidas con la velocidad de 200 palabras. Todos estos señores emplean el sistema taquigráfico de Graham.

Mr. J. C. Watt tomó un discurso que contenía 8.800 palabras en cuarenta minutos con un promedio de 220 palabras por minuto. Mr. Bernard, de Bear, de la Escuela metropolitana de taquigrafía de Londres, consiguió escribir 2.000 palabras al dictado tomadas de un periódico en diez minutos, a razón de 200 palabras por minuto y después tradujo correctamente las notas.

En Inglaterra hay más de 20.000 personas dedicadas a la taquigrafía, de las cuales más de 400 están empleadas en las redacciones de los periódicos de Londres.

Para establecer comparaciones ha de tenerse en cuenta que el idioma inglés ofrece a los taquígrafos mayores ventajas que el español y otros idiomas.

Entre los sucesos más sorprendentes de la historia moderna, puede citarse el suicidio de unos 50.000 hombres de la Cafrería inglesa, en la creencia de que un día determinado resucitarían todos los grandes guerreros con nuevas fuerzas. Este hecho ocurrió en 1857.

Hace algunos años encalló en las costas de América del Sur un vapor inglés que fué vendido, tal como estaba, por 7,500 pesos oro. Los compradores lo pusieron a flote y lo dedicaron a la navegación. Este barco ha sido revendido ahora por 200 veces lo que costó como náufrago. Los gastos de reparación se han sufragado con exceso con el producto de los fletes del tiempo que navegó hasta el momento de ser revendido.

Los anzuelos que hoy se usan son iguales a los de hace veinte siglos, excepto en el material, pues actualmente se hacen de acero y antes se hacían de bronce.

Créese que el himno nacional de Rusia es el único que se ha adoptado como resultado de un concurso. El zar Nicolás I decidió desterrar el himno inglés "Dios salve al rey", que hasta entonces se empleaba como himno nacional de Rusia, sustituyéndolo por otro compuesto por un ruso, para lo cual abrió un concurso, advirtiendo que en el himno no había de entrar el nombre del zar. De todos los trabajos presentados sólo dos sirvieron, de los cuales escogió el zar el que actualmente se toca en el imperio, y que fué escrito por el compositor Glinka.

Es de suponer que con los acontecimientos ocurridos en estos días en aquel país, también este himno será abolido.

Nuestros visitantes carnavalescos


Matilde Magri y María García, primavera y francesa.


Rosa Vernangieri y Ernesto Torres, cantineros.


Irene Vantrin, bailarina.


Nélida Esmeralda, Rodolfo, Horacio y Lelia Cataldo.


Clara y Catalina Risso y Yolanda Baroni, fantasía y aldeana.


Susana, Carmen e Inés Delgado, aldeanas y bailarina.


Elvira, Yolanda y Amelia Lembo, claveles y gitana.


María Mercedes Grau, sultana.


Mercedes y Antonio Verardo, mucama y cocinero.


Santiago Grau y Nélida Giudice, pescador y japonés.

Notas de la guerra. -- Los dentistas militares

Generalmente, en la guerra, el soldado sufre de agudos dolores de muelas. Este fenómeno se atribuye a la tensión nerviosa en que vive en las líneas de fuego y su consecuencia inmediata es la disminución del valor del soldado como unidad combatiente.

Comprendiéndolo así y con objeto de evitar la sensible pérdida de hombres útiles que se produce, los estados mayores de los ejércitos en guerra, han dispuesto lo necesario para que los soldados atacados de dolores en la dentadura sean atendidos pronto y eficazmente.

Cada ejército dispone de varios cientos de odontólogos que se encuentran siempre en los sitios en que sus valiosos servicios pueden ser necesarios, especialmente en las proximidades de las trincheras, donde los soldados están más expuestos a ser heridos en la cabeza, pues los dentistas cirujanos no sólo se ocupan de curar las enfermedades bucales, sino que también curan las heridas que los soldados reciben en las mandíbulas.



Extracción de un colmillo al aire libre.

En el ejército alemán, estos dentistas trabajan muy cerca de la línea de fuego. Durante un encuentro puede vérseles vendando heridas y extrayendo dientes. Las operaciones más serias son practicadas en las estaciones, que están debidamente equipadas e instaladas más al interior. Algunas veces puede vérseles internarse en las trincheras donde sus servicios son de urgente necesidad. Los hospitales militares así como los hospitales de campaña están dotados de un cuerpo de cirujanos dentistas.

Las comunicaciones por ferrocarriles entre los hospitales y línea de fuego son tan perfectas, que un hombre que necesita los servicios del dentista no emplea más tiempo fuera de las trincheras y del servicio activo que unas cuantas horas, las necesarias para atender a su curación. La mayor parte de los soldados obtienen licencias por un solo día, o a lo más de dos a cuatro, para poder viajar a la estación y recibir los auxilios del dentista y estar en condiciones de volver a su puesto en la línea de fuego. Para las extracciones sin dolor de dientes y muelas usan estos dentistas la anestesia local, y generalmente contienen los dolores de muelas por medio de inyecciones de arsénico, usándose los mismos materiales que se usan en la ciudad para hacer las empastaduras, y aun se hacen orificaciones, aunque éstas son un tanto escasas. En uno de los hospitales en campaña y durante un período de seis meses, se trataron más de 30 mil casos. De ellos 10.000 fueron extracciones de muelas y raíces. Durante el mismo período se llevaron a cabo alrededor de 4.000 colocaciones de dientes artificiales.



Variedades sobre ropa blanca

La lencería sigue su moda tanto como la ropa exterior. Aquella debe ser amplia, proporcionando su vuelo al traje que acompaña. A más las combinaciones de corpiño y enagua, o de camisa-calzón y los camisones tienen un vuelo mayor a las caderas.

La lencería actual es sumamente delicada, aunque no lleve tan costosos adornos como unos años atrás. Son unas maravillas como obra de paciencia y de buen gusto.

Los colores, la forma y la tela forman combinaciones exquisitas.

Se llevan muchos visos, sorpiños y enaguas de ''crêpe Georgette'' o de raso. Duran más de lo que se cree generalmente y, si se lavan en casa, quedan como nuevos. El raso se debe preferir para llevar con blusas transparentes, y el ''crêpe Georgette'', la espumilla, la gasa, se utilizan con los trajes de noche.



Las señoras que prefieren seguir con la ropa de hilo pueden ejercer su elección entre la batista de hilo o de algodón, la batista ''merceriseé'', el brin de hilo o de algodón, la tela de hilo, el nansú, el madapolán o el percal. Los dos últimos son los que dan a las enaguas una mayor resistencia, y acompañan mejor los trajes de lencería o de seda. Lo que queda mejor con un traje de estilo sastre, o un traje de paño, es la enagua de pekín o de raso lavables, de seda obscura con dibujos impresos, rayas o flores, o de seda escocesa.

Aumenta de día en día la boga de la ropa interior de color. El matiz ''carne'' es el favorito para la lencería de seda, de raso, de crespón de seda o de batista. El blanco es lo mejor para el nansú, batista, madapolán o percal. Para que no pase el color de la ropa color ''carne'', es prudente enjuagarla en agua enrojecida con una agua de tinta carmín.

El mejor adorno de ropa interior es el bordado a mano. Nada tiene más elegancia, más delicadeza y, salvo que la borde una misma, no hay ropa más costosa. Los camisones quedan muy lindos, con bordados de punto de cruz de colores apagados; un simple punto de gallo con seda floja adorna bien.

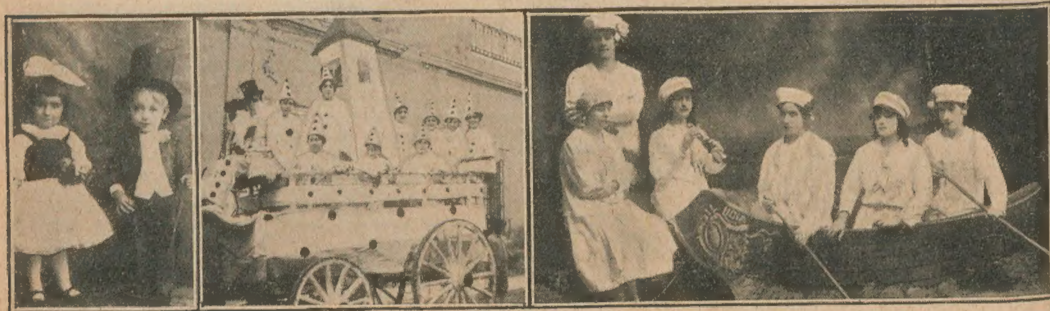
Como encaje, se lleva muchísimo el filet o el crochet, las valencianas, el punto de París, las puntillas de Binche, de Craponne, el bolillo y el Cluny, se combinan con los bordados para embellecer las prendas interiores.

Lo que empieza a llevarse, aunque no me parezca de lo más femenil, es el camizón ''pijama'' confeccionado de una sola pieza. Combinando los colores y los géneros, es todavía aceptable. Vi uno de pekín lavable azul ''militar'', sujetado al talle con una ''echarpe'' de pekín rosa. El cuello, las mangas cortas y sueltas y el vuelo de pantalón llevaban unos tableados de seda de unos 3 centímetros de ancho.—**LILA.**

Ecos del carnaval en el interior



Lomas de Zamora.—Emilio, Eladio, Luis y María Esther Pérez, niños de Beaty, señoritas Alegre, Giménez, Calderón, Fayanas y Alamo, niños de Spuch y Oliver y niños de Sacconi.



Alvarez (S. F.)—Isabel Mellado.

San Luis.—Señoritas Aguilera, Castro, Domínguez, Deluigi, Lucero, Olmedo, Liceda y Quiroga Horney.

C. Pringles.—Señoritas Bosco, Echevarne, Martín y Rivas.

Notas cordobesas

Con la entrega de los premios a los ganadores, efectuada el 11 del corriente en el nuevo polígono en construcción de Cosquín, finalizó el concurso de tiro al blanco que fué disputado en los días 24, 25 y 31 de diciembre último, con gran entusiasmo y crecida concurrencia de competidores.

Al acto de la distribución de premios asistió buen número de familias, alcanzando así los contornos de una agradable reunión social, que se mantuvo animada durante varias horas.

El acto fué inaugurado con un discurso por el capitán don Mauricio Alonso, miembro de la comisión organizadora, que fué muy aplaudido, así como cada uno de los vencedores del concurso.

—El sábado 10 se llevó a cabo con gran brillo y animación, el "Moon light party", organizado por la Sociedad Juventud pro Cruz Roja de los aliados en el local del "Córdoba Athletic Club", que estuvo muy concurrido, desarrollándose brillantemente el interesante programa de la fiesta.



Cosquín.—Comisión de tiro y tiradores premiados en el último concurso del Tiro Federal.



Público que asistió a la distribución de premios.



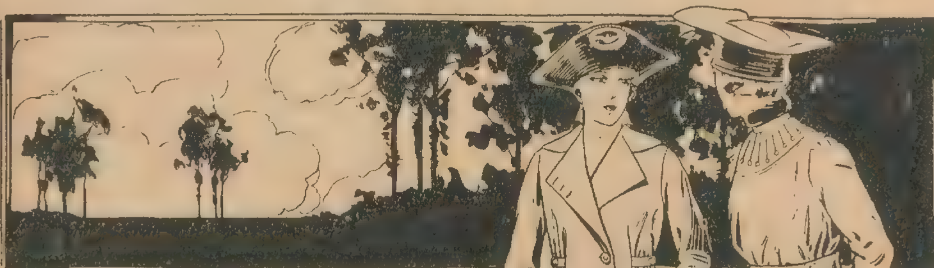


Córdoba.—Festival a beneficio de la cruz roja de los aliados.—Familia Castel Franco, señor José Parlanti y doctor Pronguell.—Grupo de Pierrots y Colombinas que tomaron parte en la fiesta.

NOVEDADES DE OTOÑO

En Gath & Chaves impera el buen gusto, sobresale la calidad y llama la atención el precio. — MODELOS Y MODAS sobre "Mannequins Vivants", se exhiben en el Anexo todos los días a las 4, 5 y 6 p. m. las últimas creaciones de los modistos parisienses más afamados.

Gath & Chaves invita a las señoras a visitar su SALÓN DE MODELOS.









3549—**Elegante vestido** para media estación, confeccionado en tejido de lana, colores de gran moda; bordado en la blusa, bolsillos simulados y cuello de organdí; para señoritas, talles 36 al 42, pesos . . . . **60.—**

2878—**Vestido** confeccionado en tejido de lana, variedad de colores, modelo enterizo con bordado en el cuello, puños y bolsillos, cinta pasada en la cintura; para niñas de años 14, a $ 30.—; 12-13, $ 28.—; 10-11, $ 26.—; 8-9, $ 24.—; 7 . $ **22.—**

CASA CENTRAL

1 — **TRAJE** "Tailleur", confeccionado en tricotina de lana, varios colores, saco adornado con frunces a los costados y presillas del mismo género, a. . . . . $ **85.—**

2 **ELEGANTISIMO VESTIDO** fantasía, confeccionado en finísima tricotina de lana en colores claros, adornado con bordados de seda; falda con bolsillos; cuello y botamangas de piel, a. . . . . $ **110.—**

ANEXO

THE SOUTH AMERICAN STORES ...

GATH & CHAVES LTD

ANEXO. Avenida de Mayo, Perú, y Rivadavia

NOVEDADES DE OTOÑO

La selección de los surtidos encargada a compradores propios, de habilidad y competencia bien probada, colma el deseo más exigente y pone en evidencia la sin igual perfección alcanzada por Gath & Chaves en renglón tan difícil y de tan capital importancia.

Los artículos que se exhiben en Gath & Chaves, ya se refieran a señoras, a niños o a caballeros, ostentan ese "cachet" imponderable, que caracteriza a la novedad auténtica, y van munidos de ese especial sello de distinción que tanto ha contribuído y contribuye, a hacer prestigioso el nombre de Gath & Chaves.



1—Traje elegante, pantalón a la americana, con presillas a los costados, confeccionado en rico casimir inglés de la mejor calidad, gustos selectos de alta fantasía, a $ 70.— 65.—, 60.—, 55.—, 45.— y . . . $ **38.—**

En casimir azul marino o negro, con forros especiales, pesos 70.—, 65.—, 60.—, 55.— y . . . . . . $ **45.—**

17—Traje de rigurosa moda, muy entallado, pantalón a la americana y con presillas a los costados, confeccionado en casimir extra, gran variedad de gustos, en colores fantasía, a $ 65.—, 60.— y . . . . $ **50.—**

En azul marino o negro, $ **65.—**

CASA CENTRAL

2—Traje de blusa larga, en sarga pura lana, colores lisos de gran moda, cuello de seda, bordado a mano; botones de nácar blanco, para niños de años 6, $ 19.50; 4-5, $ 18.50; 2-3, $ **17.50**

10—Traje blusa marinera, en cheviot azul pura lana, doble cuello de seda punzó o azul, con 5 soutaches y un sesgo de seda blanca; bordado de oro en la manga, corbata seda pongé negro o punzó; años 10, $ 23.50; 8-9, $ 22.50; 6-7, $ 21.50; 4-5, $ 20.50; 2-3, $ **19.50**

CASA CENTRAL

THE SOUTH AMERICAN STORES ...
GATH & CHAVES LTD

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año VI — BUENOS AIRES, 30 DE MARZO DE 1917 — N. 257

Caballos suertudos



—El presidente, conociendo nuestras ideas radicales, nos manda al ejército. ¡Mirá qué envidia nos tienen los potros conservadores!

Dib. de Cao.

El cocinero de Hipólito

La sección "C".—Patéticas miserabilidades estomacales.—El mondongo, plato de la regeneración.—Crotto come más.—Conversando con Spriano.—Un cocinero artista.—Carbonada "Fray Mocho" y santorta "Don Hipólito".—Dos fórmulas culinarias y algunas revelaciones que pasarán a la historia.

Nos preocupa el Presidente. Paseábamos por la Avenida de Mayo pensando en su gestión gubernativa, en su carácter, en su literatura, en Marcelino, en los redomones de "El Micheo". *¿Qué piensa don Hipólito? ¿Cómo duerme? ¿Cómo come y qué come?* Cuando de pronto se detiene ante nosotros uno de los autos oficiales que el gobierno suprimirá algún día, y, ¡oh, suerte la nuestra! El propio "doctor" Hipólito Irigoyen desciende de aquél y velozmente penetra en la sección "C" del España. Nuestra curiosidad se aguza y lo seguimos. Toma el ascensor. Toca el botón y sube al piso... pieza... n.º... ¡Secreto de Estado!

¿Qué misterio envuelve aquello? ¿Qué viene a hacer al España don Hipólito de la Santa Regeneración? Convenientemente ocultos observamos la pieza histórica. Pasa un minuto, pasan dos, y antes de que pase otro, un señor en traje blanco penetra en ella. *¿Quién será? ¿Será Querejeta? ¿Será Manrique?* Pronto salimos del misterio. *¡Era Spriano!, el jefe de cocineros de la casa! ¿Qué extraño misterio habrá en ello? ¿Suplantaría Hipólito a su experta y habilidosa Jesusa Galíndez, la antigua gobernanta de su casa de la calle Brasil, por el no menos activo cocinero? ¿Sí? ¿No? ¿Acaso Alvarez de Toledo no es agrónomo?* Mas, pronto salimos de dudas. Un mozo entra con un servicio de mesa, otro trae una sopera y en el misterio de la hora y del momento comprendimos: don Hipólito ha venido a comer. ¡El país se alimenta!

Y, ¿qué come don Hipólito? Vimos el desfile de los platos y lanzamos el dato para la posteridad: *el plato preferido de don Hipólito es el mondongo; el modesto cuanto económico mondongo es la miserabilidad que prefiere el primer magistrado.*

No habíamos terminado nuestras averiguaciones cuando vimos entrar a nuestro querido amigo Crotto, con su Tupungato nasal abermejado, y al momento un nuevo servicio, precursor de toda una enorme fuente de tallarines "al pesto".

Cuando salimos de escondite sabíamos grandes cosas: "El Hombre" gusta del mondongo, simpatiza con la comida italiana y no deja de apuntarse a las carbonadas. En cuanto a Crotto... ¡Es el estómago de la causa! Tras de los tallarines un plato de ñoqui y un timbal de macarrones con trufas blancas!

Queríamos saber más, sin embargo, y resolvimos ver al cocinero en cuestión, al hombre feliz que habla con el presidente y alimenta la regeneración de la patria. Bajamos a la cocina y nos encontramos en presencia de don Carlos Spriano. El hombre es discreto.

A nuestras preguntas sobre la comida de los "ases" no dijo nada. Está convencido de su mérito, de su importancia.

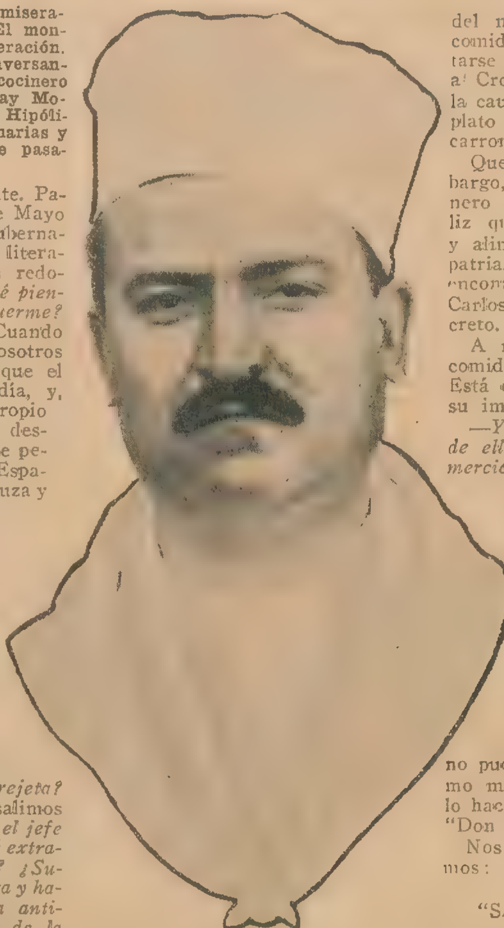
—Yo no puedo ni debo hablar de ello. Esto es una casa de comercio y no se hace política.

—Pero comprenda, Spriano...

Todo fué inútil; su estoicismo merece recompensa.

Pero todo no fué tan inútil, y así, si sabíamos que don Hipólito admiraba á Spriano, ignorábamos el reverso. En la conversación salimos de la duda. Spriano, que es un excelente escultor culinario, admira a "El Hombre", no pudiendo expresar su entusiasmo más que en forma culinaria, lo hace en una santorta que llama "Don Hipólito".

Nos alargó la receta que copiamos:



Don Carlos Spriano.

"SANTORTA DON HIPÓLITO"

"Se pelan y se pisan, en un mortero, trescientos gramos de almendras y se pasan al cedazo. Aparte se baten 14 yemas de huevos con 450 gramos de azúcar fina. Una vez bien batido se mezcla con las almendras y se le añade de 30 gramos de harina bien cernida y 14 claras de huevos, batidas a nieve. Todo bien mezclado, se unta dos placas pulverizadas con azúcar sobre las cuales se extiende la pasta dándole un espesor de un centímetro y se cuece a buen calor. Una vez cocida se vuelca la pasta sobre la mesa y se corta en ocho anillos de la dimensión y de la forma de un timbal. Se coloca uno sobre otro con capas de mermelada de manzanas, se baña con azúcar lustre perfumada al ron y sacado a la puerta del horno. Se tendrá preparado un sorbete con un litro de sirop a treinta grados, 20 gramos de té verde, el jugo de tres naranjas y de dos limones, a



El plato "carbonada "Fray Mocho", último "invento" culinario del maestro Spriano. (Lea usted el texto de esta nota reparadora, y en él encontrará la "fórmula" de su preparación).

todo lo cual, cuando esté bien congelado, se le añade de una copa de champagne y un poco de ron azucarado. Con esto se rellena el centro del bizcocho, montándolo en pirámide".

Hemos leído varias veces la receta sin adivinar lo que tendrá que ver con don Hipólito, hasta que la luz vino a nosotros: la pirámide se refiere a "El Hombre". ¡Admirable penetración culinaria! Al dejar a Spriano, nos obsequió con un plato de su invención y que se titula:

CARBONADA
"FRAY MOCHO"

He aquí la receta:

"Se escoge un zapallo mediano de cáscara bien dura. Se serrucha en un extremo formando la tapa. Se vacía dejando sólo dos centímetros de espesor en su interior. Del mismo zapallo y de lo extraído se toma poca cantidad para cortarlo en cuadraditos. En igual forma se cortan batatas, cebolla, pimientos frescos encarnados, apio, tomates, ajos y perejil bien picado; un poco de pimentón, carne de congrio cortada en cuadros,



Spriano, de yapa es todo un escultor. Poroto don Zonza Briano, el de los Cristos con barbas que dijérase se escaparon de lo de Smujen. La "maquette" de ese don Alfonso XIII comestible—pura azúcar—es implacable. ¿Y qué nos dicen ustedes del "oprobioso" don Victorino de la Plaza, sobre cuya mollera se enchufa el gorro del favorito de don Hipólito?...

sal, pasas de uva, orégano, los granos de tres choclos tiernos, cuatro puñados de arroz, un litro de agua y una buena taza de aceite de oliva. Los ingredientes en cantidades proporcionales hasta llenar las tres cuartas partes del interior del zapallo donde se echa todo, se cubre con su misma tapa, se ata bien con alambre fino, se envuelve con hojas de repollo, y se coloca en un hoyo hecho en la tierra, el cual se cubre con cal viva. Cúbrase el todo con una fina capa de la misma tierra y echándole un par de litros de agua, a las dos horas se tendrá la carbonada cocida sin fuego. ¿Y quien no tenga campo? Suprime la cal y el repollo y lo cuece al horno del panadero durante una hora y media."

* * *

Llegué a la redacción de FRAY MOCHO, batiendo el *record* de ligereza conquistado por don Gómez, el ministro del interior, cuando huyendo de una interpelación, confundió el océano Pacífico con el Atlántico, lo que es mucho batir. Me sentía "trionfatore"...

Eurico DE CALYS.

De Alta Gracia



Durante la fiesta a beneficio de la Gruta de Lourdes, realizada en la sala del "Sierras-Casino", recientemente. — La concurrencia.



2288 kilómetros en aeroplano

A través del territorio argentino.—Por Entre Ríos, Corrientes y Misiones.—Los famosos "tacurú".—Nafta que no llega a su destino.—Un "record" y varias observaciones de importancia.—Luchando con un tormentón.

Si la escuela de aviación del Palomar contase con mayor número de aparatos del que dispone en la actualidad, es muy probable que los raids importantes realizados por nuestros aviadores militares hacia distintos puntos de la república, habrían de constituir un hecho corriente.

Fácil es deducirlo teniendo en cuenta para ello las condiciones de los pilotos militares y el empeño y entusiasmo demostrado en circunstancias propicias para juzgar méritos y aquilatar esfuerzos.

Es sensible sin duda esa carencia de máquinas aéreas y cabe esperar que en tiempo no muy lejano pueda nuestro instituto militar de aviación rendir aun mayores frutos, subsanada esa falta.

Tales reflexiones nos las sugiere el reciente raid de ida y vuelta realizado a Posadas en el Voisin 140 H. P., por el teniente 1.° Antonio Parodi, a quien acompañó el teniente Valentín Campero.

Viaje de estudio y observación, ha servido desde luego para evidenciar una vez más las excelencias de la enseñanza que se suministra en la escuela del Palomar al mismo tiempo que ha permitido al piloto y a su acompañante conocer y estudiar una extensa región del territorio argentino.

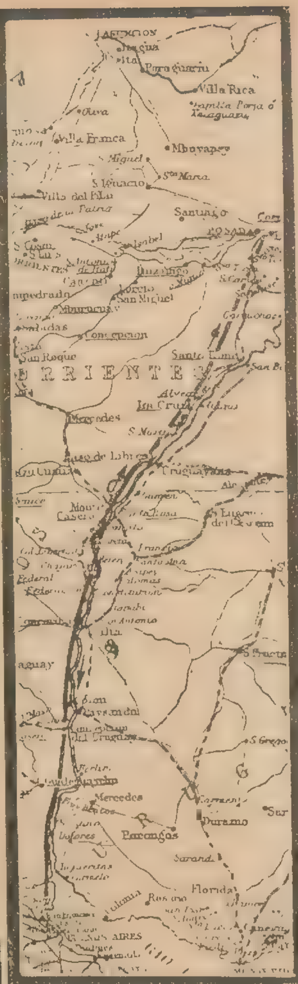
Conceptuamos interesante una entrevista con el teniente primero Parodi para conocer sus impresiones sobre el viaje efectuado, y nuestros propósitos fueron ampliamente facilitados, sin duda, por la deferencia y amabilidad con que se accedió a nuestro pedido. En la escuela, a donde regresara poco antes de vuelta del raid, visitamos pues, al teniente Parodi, con el objeto indicado.

Teniente 1.° Antonio Parodi, uno de los instructores de la Escuela Militar de Aviación, que ha realizado recientemente un importante raid de estudio, en compañía del teniente Campero.

—Nuestro viaje se ha efectuado—nos dijo—en excelentes condiciones. Durante todo su transcurso nos mantuvimos a una altura media de 1.500 metros, lo que nos permitió observar las diferentes regiones que cruzábamos con el Voisin. Desde luego, ante nuestros ojos, el panorama ofreció diversas y muy agradables alternativas. Así, a poco de iniciar el raid, pudimos ver el Delta del Paraná, de forma verdaderamente caprichosa. Todo nos indicaba la imposibilidad absoluta de un aterrizaje en aquel sitio, de manera que si por una causa fortuita nos hubiéramos visto en la imperiosa necesidad de descender allí, habríamos quedado por entero librados a la providencia, puesto que no podía pensarse en la realización de maniobras que evitasen el riesgo. Después, poco a poco, a medida que nos íbamos internando en territorio entrerriano, el aspecto de la región era indudablemente distinto. Cerca de Gualeguaychú, donde la población es menos densa, el terreno presentaba pequeñas ondulaciones de forma ascendente que tampoco permitirían un aterrizaje. La región del Uruguay, más uniforme hasta Concordia, constituye una zona hermosa. También allí el terreno es ondulado y con ligeras depresiones. En Concordia hicimos la primera etapa, aterrizando en el hipódromo, lugar adecuado para recalar sin mayores inconvenientes. La segunda etapa tuvo lugar en Monte Caseros, donde experimentamos un contratiempo. Cuando llegamos a ese punto nos faltaba nafta y todos nuestros esfuerzos por conseguirla fueron vanos. El día 3. de la estación Lacroze habían sido enviados algunos cajones, en previsión de lo que en ese sentido pudiese ocurrirnos. Se nos dijo entonces que la nafta estaría en el punto de destino a las 24 horas; sin embargo, era el día 9 y no se nos supo dar noticias de la remesa.



El teniente 1.° Parodi, en su gabinete de estudio, resumiendo las observaciones efectuadas durante el viaje.



Croquis del recorrido efectuado por el piloto y su acompañante.

Llegamos a los Libres, y seguimos directamente a Posadas, dejando a la derecha el Uruguay. Habíamos arribado a esta zona y hacía rato que nos preocupaban ciertos detalles observados en el terreno, pues divisábamos una especie de discos parduzcos. A la vuelta salimos de nuestra curiosidad: se trataba de los famosos "tacurú", característicos de esa parte de nuestro territorio. El viaje de regreso lo llevamos a cabo con etapas intermedias en Monte Caseros y Concordia. El día se presentaba nublado, y a poco de partir nos persiguió una tormenta, y con ella tuvimos que luchar tenazmente, pero la velocidad del aparato evitó todo peligro, especialmente al hallarnos sobre el Delta. Llegamos al Palomar a las dos de la tarde del día 22, y una hora después aquella dejaba sentir los efectos con que nos amenazara.

Ernesto **ESCOBAR BAVIO.**

TODO PODRÍA SER

(Monólogo presidencial)

"Me río yo de esos críticos
que, proclives al escándalo
y echándoselas de pícaros,
siendo inofensivos zánganos,
en revistas y periódicos
hacen de su pluma látigo,
o me muerden como víboras,
o me compadecen, cándidos.
Desde mi elevada cúspide,
y sin que me importe un rábano,
veo la labor estúpida
de esos minúsculos átomos:
éste con chistes insípidos,
aquél con términos cáusticos,
me hacen de sus tiros víctima
tomándome por un párvulo...



¡Oh, gentes pobres de espíritu!
¡Oh, seres de ruines ánimos,
que dais a mi mente lúcida
tan ridículo espectáculo!
Sabed que ni vuestras sátiras
de alcance bien problemático,
ni vuestros desplantes cómicos,
ni vuestros arrestos trágicos
llegan hasta el hombre altísimo,
ni asustan al ser impávido
que es, gracias a la *vox pópuli*,
de vuestros destinos árbitro.



¡Ego sum qui sum! (El dómine
Salinas, que ama a los clásicos,
múltiples máximas cítame
de Ennio, de Ovidio y de Tácito).
Hoy por hoy, en la república,
desde el confín magallánico
hasta el boliviano límite,
no hay más que yo ¡voto al chápiro!
capaz con muñeca enérgica,
de llevar a puerto plácido



la nave de la república
por entre peñas y rápidos.
La constitución exígelo
y, por eso, tengo fámulos
alias ministros... ¡satélites
humildes del astro máximo,
que a ciegas siguen sus órbitas
por los políticos ámbitos!
Pero, quien mueve los títeres,
y quien maneja los bártulos,
y quien conoce la brújula,
y quien entiende de cálculos,
y quien se trae sus métodos,



y quien oficia de oráculo,
y en su magín crea fórmulas
de éxito abracadabrántico,
soy yo, mis censores rígidos,
que escribís *currente cálamo*,
y dictamináis *ex cáthedra*,
y falláis por puro pálpito.
Pero sabed, lenguas de áspides,
manchacarillas sarcásticos,
que mi paciencia evangélica
y que mi aguante seráfico
no pueden durar *per saécula*...
al fin soy hombre... *che diávolo!*
y que me hallo dispuestísimo
a hacer, si el caso demándalo,
para escarmiento de díscolos,
¡una *de pópulo bárbaro!*"

Juan OSÉS.

Dib. de Macaya.

Dr. DIEGO SAAVEDRA, por CAO



Según nos imaginamos,
va a Entre Ríos con muy buena
intención.
Le deseamos
mejor suerte que Anchorena.

Al margen de la guerra

Apuntecitos rosarinos



En plena lectura y a punto de discutir las cuestiones de actualidad:



La neutralidad argentina. — "¡Caballeros, circulen!"

La guerra es actualmente en Europa una catástrofe horripilante. Toda la civilización acumulada durante tanto tiempo ha estallado en una explosión de barbarie inaudita. La gloria de Pasteur ha sido eclipsada por los inventos del conde de Zeppelin y la fama de las usinas Krupp. Es la ley de los contrastes humanos que periódicamente descubre el egoísmo y la maldad que bulle en el fondo de todas las cosas. Paciencia. Con una vergüenza más que pese sobre la humanidad, nuestro planeta no va a perder el equilibrio astronómico en su eterno rodar por el espacio; se sigue viviendo. Adelante, pues.

Entre nosotros, esa terrible contienda se refleja intensamente. No nos alcanza, por fortuna, la tragedia misma, pero sufrimos sus consecuencias y es así como la guerra europea ha creado en nuestro país nuevas miserias y nuevos vicios ante la fácil propagación de las malas costumbres. No hablemos de las miserias porque ello es un estribillo doloroso que lo sentimos repetir todos los días; busquemos pues entre los vicios de la guerra un poco de amenidad, como para hacer un paréntesis a las lamentaciones y protestas del momento. Una clara mañana de sol, dos fragantes rosas que inclinan reverentes su tallo en el tiesto colocado en la ventana, el piar de un canario pichón que ensaya sus primeros aleteos por la jaula y un penetrante olor a leche quemada que ha malogrado el desayuno de algún vecino, nos substraen saludablemete a la filosofía trágica de la guerra y favorecen nuestros propósitos optimistas.

El afán lucrativo de los comerciates y la mala fe de los que no gastan escrúpulos ni en los días de fiesta, han logrado con la guerra, un motivo más para fundamentar sus maniobras de explotación al prójimo. Poca habilidad se requiere para convertir un vano pretexto en causa trascendental, sobre todo contando con el ambiente favorable, ya que existe en el vulgo el convencimiento de que todos los males presentes son debidos a la guerra europea, la sequía y el acridio inclusives, posiblemente considerados como trasuntos de los obuses y los gases asfixiantes. De tal suerte, el almacenero del más ínfimo boliche suburbano se ajusta a las fluctuaciones de la plaza comercial según las alternativas de los mercados internacionales y se apresura a restringir el crédito por diez centavos de yerba y diez de azúcar que antes concediera al honrado jornalero de la vecindad, adoptando desde luego como medida de precaución muy de las circunstancias, una conveniente reforma a la balanza a fin de que el kilogramo se reduzca a ochocientos gramos; y como a causa de la guerra no hay productos extranjeros que falsificar, se adultera los nuestros que por lo visto deben ser bastante buenos si es que resisten las manipulaciones clandestinas de las trastiendas. Lo mismo que el almacenero, los directorios de las grandes empresas reunen en magnas tenidas al núcleo de mentalidades financieras que dirige la marcha de los negocios y estudian la forma cómo aprovechar la guerra europea para introducir un plan de economías que rinda más productivos los dividendos anuales, recurriéndose a las medidas de excepción que empiezan por rebajar los sueldos al personal. Pero es mejor que no nos detengamos acerca de esta índole de los vicios de la guerra, porque habría que decir cosas desagradables y no queremos agriarnos el día que nos ha sorprendido con buen humor.

Mezclémosnos entre la multitud que por sobre todas las cosas, rinde un verdadero culto a la información de la actualidad y se halla contaminada con el vicio noticioso de la guerra, que llevado al terreno de las pláticas y de las discusiones degenera en el sensualismo del comentario, haciendo insoportables a muchos individuos otrora calmos y taciturnos, que ahora saben de geografía europea, de política internacional, estrategia militar, balística, etnografía y que abusan de sus conocimientos hasta en medio de la vida doméstica importunando a las esposas o a los hijos con disquisiciones sobre los avances y retiradas de los ejércitos, los discursos de Lloyd George y las notas de Mr. Wilson.

Hay quienes no se conforman con los comentarios y los juicios, sino que plantean la futura marcha de las operaciones en todos los frentes, palpitan las alternativas de los ministerios de las naciones beligerantes y pronostican los grandes acontecimientos que van a producirse en tal o cual fecha; y lo afirman con una seguridad pasmosa garantizando la exactitud con puñetazos sobre las mesas, grandes gestos y frases altisonantes. Y el vicio adquiere contornos más o menos trágicos, amenazando la paz que aquí gozamos, cuando se discute el aliadofilismo y el germanofilismo que no siempre se concreta a cambiar razones lícitas acerca de la respectiva tendencia, sino que se termina con los insultos más en boga, complicándose a las familias inocentes que no pueden dejar de aludirse entre los improperios de la disputa personal.

Todos esos seres que tan a pecho se toman la guerra a pesar de la distancia que nos separa del teatro de los sucesos, son los constantes lectores de los diarios informativos; no pierden ni una letra de los telegramas y coleccionan los



—¡A la cran siete! Conquista de von Peronne... Oh!... no imborta. Tespués famos cananto icual. ¡Siembre uber alles!



Ni las madres que amamantan a sus hijos, se privan de la información de las pizarras.

grupos demostrativos: son los que acuden diariamente a diversas horas del día a informarse de las novedades en las pizarras de los diarios y concurren puntualmente, cual si fueran a renovar la guarnición de una trinchera.

Sorprendemos el momento en que se coloca una pizarra con las primeras noticias del día. Ya hay un pequeño grupo que esperaba ansioso y que ha hecho méritos para ocupar la primera fila en la aglomeración que empieza a formarse en seguida. Todos miran y leen con suma atención. El efecto de la luz solar y la letra pequeña estampada sobre la pizarra, hace fruncir el entrecejo de los curiosos, en su mayor parte no muy duchos en lectura de letra cursiva hecha a la disparada y nótase el esfuerzo de algunos para descifrar esas "n" que parecen "u" y las "i" que parecen "l" o "t", pero se advierte también que salen triunfantes después de un detenido examen. Un italiano que tiene cara de ser dependiente de alguna chanchería, lee deletreando mentalmente: los movimientos de su boca lo denuncian y lee despacio como para no equivocarse. De pronto se detiene, hace un guiño de disgusto y con el índice de la mano derecha se rasca la cabeza; posiblemente ha tropezado con el nombre de alguna localidad rusa y el hombre titubea ante el obstáculo.

Junto al italiano, un súbdito español, de "buena presencia", lee en voz alta con bastante dificultad, pero ello no obstante facilita la información a dos desocupados analfabetos que miran la pizarra para despistar. El español, que es gallego legítimo, lee "Petrujrado" y "Vasintón", lo cual provoca el pitorreo de un mozalbete deslenguado, exponiéndose a una represalia que al ofendido se le está por salir de los puños. El grupo se hace cada vez más numeroso, y los circunstantes no se conforman con la lectura de las noticias [illegible] sobre el pucho hacen los comentarios y las censuras. Un señor alto, enjuto, de barba rubia y lentes azules lee rápidamente y cambia breves palabras con otro caballero, obeso y barbilampiño, que le acompaña; ambos sonríen, y siguen su camino. El italiano, que recién ha logrado salvar la mitad de la pizarra, ha escuchado el garraspeo de una interjección tudesca, suspende la lectura y los mira con desprecio, escupe al suelo con rabia y vuelve a atacar a la pizarra.

La aglomeración concluye por obstaculizar el tráfico. Un "caballero andante" del escuadrón de seguridad tiene que intervenir a los efectos de imponer el reglamentario "circulen", pero el grupo se reconcentra y las filas se estrechan alrededor de uno que a fuerza de discutir se ha hecho dueño de la tribuna, trocándose en conferencista. De pronto surge otro que habla más fuerte, estableciéndose una controversia que denuncia el preludio de una trompeadura. Un esbirro de infantería procede oportunamente y la conferencia queda trunca.

La concurrencia se renueva y las escenas pintorescas y animadas se repiten. Un criollo de color "subido", con un pucho pegado a los labios y el chambergo echado sobre la nuca, se entera, por la lectura de un vecino, que ha estallado una revolución en Rusia: "¡Oigalé — dice en voz alta — han de ser radicales!" Y un ruso viejo, que se hallaba situado detrás del criollo, se apresuró a rectificar, arguyendo: "Qui aspiransa, majitos. Ti quivocas. A Rusia no istá ridicalas qui astuvo haciendo plancha di la coatro di fivrero. ¿Ti acoierdas?"

Alejandro E. BERRUTI.



—"Con cuesta scritura tanto piccola, costa in trabaco de la madona leyer lo telegramo. ¡Per Baco!"

CAROLINA MUZZILLI

† en Bialet Masset, el 24 del corriente

Víctima de inclemente mal, que su físico desgastado por la intensa labor material e intelectual contrajera en sus largas peregrinaciones por los bajos fondos sociales, donde son endémicas las más temibles plagas infecciosas, ha caído aun joven Carolina Muzzilli, la vehemente defensora de los humildes, que luchó con constancia y sinceridad por medio de la palabra y de la pluma, modernas armas de civilización, que supo esgrimir con valentía, sin desfallecimientos ni vacilaciones.

Su labor fué amplia, su acción intensa y eficaz; puso en la lucha todo el generoso ardor de su juventud y todo el vuelo de su inteligencia, profundamente cultivada, que prodigó en conferencias, discursos, libros y folletos de tesis e iniciativas siempre útiles y oportunas.

El porvenir de la mujer y del niño constituyó una de sus más grandes preocupaciones, y en su favor trabajó con constante energía.



Uno de sus últimos retratos.



Junto a las máquinas.—Pasando revista al primer número del extinguido semanario "Tribuna Femenina", que fundara y dirigiera.

DE LA SEMANA POLITICA

Los preliminares de la renovación de legislaturas en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes y Jujuy, alborotaron el avispero político. Tuvimos asambleas de propaganda ''a la marchanta'' y a los cuatro vientos. Los candidatos no se dieron un momento de descanso, y en cuanto a los oficialismos, sean éstos de cuño netamente ''regenerador'' o de molde ''oprobioso'', velaron por el triunfo de las listas empolladas por los SS. EE. señores gobernadores. A Marcelino, disputáronle la victoria los socialistas y los constitucionales, amén de otros partiditos y agrupacioncitas de flamante fabricación.





En Córdoba, los ''rojos'' no están en el candelero, todo lo contrario de lo que ocurre en la capital federal. Aquéllos, recientemente, realizaron un mitin en la plaza San Martín, en el curso del cual le pusieron a Loza como ídem de baratillo.



Dr. Fernando Saguier, ''azul'' de primera magnitud, futuro sucesor de Becú, según vaticinan los allegados al primer magistrado. Esta candidatura no cuenta con el V.° B.° de los ministros netamente ''rojos'' (Gómez, Salinas y Elpidio).

El prof. don Sinforoso Aguirre encontró unos fósiles en el río Santa Lucía (Corrientes). Llamado urgentemente el coronel Blanco, éste prócer, de color cobrizo y de cabello color ébano, al punto declaró ''que palpitaba'' que los restos pertenecían a un antepasado del senador Vidal, fundándose en que halló una saliente ''acordionitis'' en la coronilla de un fémur. El senador Numa Soto fué de la misma opinión.



Don Ezequiel Ramos Mejía, ''oprobioso'', candidato de los amigos de Saguier a la legación de Londres, vacante por fallecimiento del señor Domínguez.



¿Marcelino en capilla?.. —''Rojos'' y ''azules'', es decir, radicales partidarios de la candidatura a gobernador de Monteverde y de la ídem de Crotto, congregáronse ''fraternalmente'' el 22 del corriente en el teatro Argentino, para pedir a ''duo'' y sobre tablas la intervención a la provincia de Buenos Aires. Con música, discursos, boinas, etc.

Exposición de arte de la guerra en Buenos Aires





Cañón de campaña alemán, tomado en el Marne.



Pequeño cañón francés de trinchera, para disparar a cortas distancias.



Cañón francés de campaña, a bordo del "Malte".

El comité Franco-Argentino ha recibido por el vapor "Malte" 239 cajones conteniendo numerosos y muy interesantes trofeos de guerra tomados al enemigo y gloriosos restos bélicos provenientes la mayoría de ellos de la memorable batalla del Marne.

Los objetos venidos son restos de cañones, carros de municiones, varios aviones, un hidroavión, morteros, lanzaminas, fusiles, ametralladoras, bajas de diversos tipos, "caballos de frisia", máscaras contra gases, bombas de mano, granadas, etc., que han sido traídos al país para organizar una exposición cuyo



Restos de carros de municiones y de una pieza de artillería belgas, mostrando los efectos producidos por los proyectiles enemigos en la batalla del Marne.



Restos de un cañón Krupp, tomado por los belgas.

producto se destinará a beneficio de la Cruz Roja Francesa y será inaugurada privadamente el 24 de mayo próximo y oficialmente el día 25 del mismo mes.

Aun no ha sido designado el local en que se efectuará esta interesante exposición, aunque se espera poder realizarla en el amplio local de la Sociedad Rural, en Palermo.

Digna de ser visitada será la exhibición proyectada, a juzgar por lo que nuestros grabados muestran, pues no es espectáculo común entre nosotros esa colección de objetos raros, curiosos para algunos y evocadores para otros de la lejana patria.



A bordo del "Malte", desembarco de una pieza francesa.

El nuevo gobierno de Rusia.—Asamblea



El sábado a la noche se reunieron en asamblea los residentes rusos, con objeto de exteriorizar su adhesión al nuevo gobierno de su país y su regocijo por el éxito de la revolución. La concurrencia, momentos antes de ser abierto el acto.

Teatro



Don Enrique de Vedia.



San Martín.—"Mancha de aceite". escena del tercer acto.

"Mancha de aceite"

Es, sin duda, muy halagadora la presencia en los escenarios del teatro nacional de intelectuales de la valía de don Enrique de Vedia, catedrático de gran relieve y escritor meritísimo.

Las novelas del señor de Vedia han llamado la atención por la justeza en la descripción de tipos y la naturalidad en la presentación de escenas y cuadros de nuestro ambiente, que a los ojos del lector van desarrollándose sin complicaciones, escritas con esa "difícil facilidad" que constituye la primera gran virtud del novelista.

No conforme con sus éxitos literarios, quiso el señor de Vedia conocer los secretos y desazones del escenario teatral, donde tantos talentos fracasan y tantas famas se derrumban, y escribió una comedia dramática, como él mismo la llama, tomando un argumento del estilo de los que explota en sus novelas, y el éxito se repitió. No fué el éxito ruidoso de los sainetes basados en la escena conventillera, ni fué el que se consigue en la noche de estreno cuando en la sala están en mayoría los amigos del autor.

Los aplausos tributados al señor de Vedia en su debut como autor teatral, fueron de esos que irrumpen espontáneos, como necesaria e inevitable expresión aprobatoria y alentadora.

"Mancha de aceite" es una comedia fina, de mucha intención, bien compuesta, con escenas ligeramente cómicas, de una comicidad natural, que fluye sola de la situación, y según sea el alcance del espectador. Los ligeros tintes dramáticos que se destacan sin violencia del conjunto total de la obra, no son provocados con el deliberado interés de emocionar al auditorio, sino que, al igual de los rasgos humorísticos, han sido trazados sin cargar la mano, en forma siempre galana



Principales personajes de "Mancha de aceite".



Ballerini (Galíndez).



Escena final de "El conflicto de la esquina", de E. Peralta, música del maestro A. de Bassi, estrenada en el Buenos Aires por la compañía Muiño-Alippi.



Señor E. Peralta, autor de la letra de "El conflicto de la esquina".



Mercedes Díaz, Emilia Benito y Carmela Ferrer, de la Opera.

y fina. La primera producción teatral de don Enrique de Vedia nos presenta una familia en pleno fiebre de ostentación y lujo, en desacuerdo con la fortuna que posee. Dos hijos varones y dos de las tres hijas contribuyen a precipitar a todos por la terrible pendiente que precipita al derrumbe total. La otra hija, Lucrecia, es en la desordenada casa el único espíritu sensato, la única que ve con claridad el fin a que van a llegar todos por tan funesto camino. Pero su prédica resulta inútil; el afán de la figuración social, de la distinción, de la elegancia, los domina.

El jefe de la familia no vé o no quiere ver el laberinto de deudas y trampas en que está metiéndose por complacer los descabellados caprichos de su esposa.

La hecatombe se produce y nadie atina a buscar el expediente salvador, se revelan ser simples fracasados y el espíritu bueno se presenta encarnado en Lardas, novio de Lucrecia, antes despedido por la madre de ésta por el delito de ser hijo de un sastre.

Queda convenido el enlace de los enamorados, como también el alejamiento del nuevo matrimonio, que se irá a una estancia en los confines del país y todo se arregla a satisfacción de todos.



Escena final de "Verbena goyesca", de Asenjo y Torres del Alamo, dada en la Opera por la compañía Juárez.

TRASPUNTE.

Dib. de Macaya.

Los aspirantes a oficiales de reserva



Aspirantes a oficiales de reserva del 1.º de infantería. — Comandante de la compañía, teniente Chacón.





3 de infantería. — Comandante de la compañía, teniente José Oscar Allende. Escalonamiento de pendientes.

El 19 del mes en curso terminaron los exámenes de los estudiantes que de acuerdo con la ley fueron incorporados a la sanidad militar y otros cuerpos del ejército nacional, para cumplir el período de tres meses de instrucción en las unidades de la capital, Campo de Mayo y Liniers.

Los aspirantes pertenecientes a la sanidad adscriptos al Hospital Militar Central rindieron examen ante una comisión formada por los doctores Schneibel, Luzuriaga y Crocco, siendo aprobados todos los que componen la compañía, que alcanzan a 97.

Estos aspirantes serán incorporados a los cuadros de la reserva, en carácter de suboficiales de sanidad unos y como subtenientes de artillería y caballería otros, y los que hicieron su servicio en los regimientos de infantería serán incorporados con el grado de suboficiales.



En una marcha.—Un alto en el camino.

El martes 20 del corriente mes los jóvenes aspirantes juraron solemnemente la bandera y en el mismo día fueron licenciados.

El retorno a la vida civil fué festejado por los aspirantes en amenas reuniones en que fueron ampliamente puestos de manifiesto el intenso espíritu de camaradería y amistad que los une.

A no dudarlo, cada uno de los que componen ese valioso contingente de juventud intelectual, sana, experta y preparada, lleva en sí guardados gratos recuerdos de su breve y beneficiosa permanencia en las filas de nuestro ejército, donde a la vez que se aprende a defender el sagrado suelo patrio y sus derechos, se adquiere una más amplia noción de la grandeza nacional y de las diversas maneras en que puede el ciudadano contribuir a ella.

Fots. del Sr. Juan V. Fazio.



Hospital Militar.—Compañía de aspirantes a oficiales de reserva de sanidad. Comandante de la compañía, teniente Tiscornia



2 de infantería.—En un descanso durante la instrucción

DEL PUERTO Y PUEBLO DE BUENOS AIRES

(Capitulo LXIX de la obra ''Descripción Colonial'', por Fr. Reginaldo de Lizárraga, recientemente publicada por la muy difundida ''Biblioteca Argentina'', que dirige don Ricardo Rojas.)

El puerto de Buenos Aires, de pocos años á esta parte se ha tornado [illegible] blar, respecto de la contratacion que hay del Brasil con el P[illegible] de la P[illegible] y Tucumán dicen [illegible] la boca del rio treinta [illegible] guas, ó pocas menos. No tiene servicio de indios, [illegible] lo tuviera [illegible] biera crecido mucho, y por esta razon [illegible] despobló este pueblo de Buenos Aires lo mismo que la fortaleza llamada de Gaboto. Tiene el rio por aqui más de tres leguas de ancho, y la boca más de diez: cuando se despobló no pudieron los españoles traer consigo particularmente los caballos y yeguas sin que dejasen algunos.



Este ga[illegible] se ha multiplicado tanto en aquellos llanos que á los chapetones les parece montañas de árboles, y así cuando caminan y no hay un arbolillo tamaño como el dedo paraleno, viendo las manadas dicen: ¿Pues aquella no es montaña? vamos allá á cortar leña, y son las manadas de los caballos y yeguas. Salen á caza dellos como á venados; están gordos, que al primer apreton quedan estancados: á los que son potros atan, doman y hácenlos caballos: he visto en Córdoba muy buenos caballos destos. Pero con ser este paraje á su tiempo muy frio se crian muchas víboras. Los venados en todo el Rio de la Plata son muy grandes y no de menores aspas; las pieles curan y hacen dellas cueras que parecen de ante, y algunos por de ante las venden. En el camino de Córdoba á Buenos Aires, y desde Santa Fee por tierra, es necesario ir muy apercebidos de armas y arcabuces, y [illegible] dormidas velarse, porque salen algunas veces indios cazadores de venados, y fácilmente se atreven contra los nuestros: sus armas son arco y flecha, como los Chiriguanas, y demás desto usan de unos cordeles, en el Perú llamados aillos, de tres ramales, [illegible] el fin del ramal una bola de piedra horada[illegible] por medio, por donde entra el cordel: estas arrojan [illegible] caballo que va corriendo, y le atan de pies y manos con la vuelta que dan las bolas, y dan con el caballo y caballero en tierra, sin poderse mene[illegible] [illegible] aillos usan para los venados: [illegible] como va el venado corriendo lo ailla fácilmente.

De la otra parte del río hay una provinci[illegible] [illegible] llamados Charrucas, no muy bárbara en algunas co[illegible]: son hombres que guardan palabra y quieren se [illegible] guarde. T[illegible] continuamente guerra con otros indios [illegible] marcanos Chiriguanas, aunque no caribes, y la guer[illegible] sobre las comidas. Los Chiriguanas no labran la tierr[illegible] [illegible] cuando [illegible]án [illegible] maduras las sementeras júntanse en cantidad, y con mujeres y hijos cogen lo que no sembraron. Los Charrucas, de un navío que dió á la costa en la cual habitaban, cativaron [illegible] los españoles, uno ya hombre y otro muchacho, que con su padre venía, de edad de [illegible] años. Los demas todos p[illegible]ron en la costa y se perdieron con los demás navíos en [illegible] venía por marqués Juan Ortiz [illegible] Zárate, de una tierra que prometió descubrir muy poblada al rey [illegible]lipe Segundo, de inmortal memoria, el cual antes que cumpliese lo prometido murió cerca de Buenos Aires en una isla [illegible]mada Santa Caterina, por lo cual no cumplió lo prometido, ni cumpliera, por no haber las poblaciones que imaginaba. El marqués Juan Ortiz de Zárate fué vecino de la cibdad de La Plata, á quien conocí en el Perú cuando se iba á España muy rico, á donde llegó en salvamento, y llegado á corte trató hacer este descubrimiento, con que Su Majestad le hiciese gobernador del Rio de la Pl[illegible]ta y marqués de más de 30.000 indios que había de conquistar, y poblar tres o cuatro cibdades á su costa. Empero, como fué edificio sobre arena, ó por mejor decir, imaginacion, así paró todo. El muchacho arriba dicho, ya hombre de 22 años, poco más, me dijo lo que referiré, al cual hallé quince leguas de Santiago del Estero, cuando yo iba á Córdoba, y le llevé comigo dándole de comer y caballo hasta aquella cibdad. El pobre muchacho cautivo servia á su amo de traerle leña, agua, trabajar en la chácara y en lo que le mandaba.

Desta suerte sirvió más de catorce años, ó pocos menos: certificóme que hasta entonces sus amos convidándole con mujeres, y aun con sus hijas, Nuestro Señor le habia hecho merced que con infiel no se habia ensuciado ni con otra. Este, viendo el daño que los Chiriguanas (nombraba la nacion, que no me acuerdo, por eso los nombro Chiriguanas) hacian, un dia que todos los más de los Charrucas estaban muy tristes porque los otros indios les ha-

bian llevado comidas, *dijo* que si le dieran licencia él vendria á Buenos Aires y pediria favor á los españoles, los cuales lo darian luego, y con ellos se podria vengar y destruir á sus enemigos: sobre esto hubo entre los Charrucas muchos dares y tomares, y los más eran de parecer no le diesen licencia; finalmente se la dieron y él les dió su palabra de volver á su amo pasado el invierno, porque estaba desnudo y había de buscar con qué vestirse. Salió á Buenos Aires; trató con el capitan y cabildo á lo que venia; prometiéronle al tiempo favor, y con esto despachó á dos indios que con él vinieron, tornando á dar su palabra que con los españoles ó sin ellos, teniendo salud, no dejaria de volver. En Buenos Aires no halló cómo vestirse; venia á Santiago del Estero á buscar limosna para su vestido, y encontrándole yo le persuadí se volviese conmigo, pues sabía el camino, que yo le ayudaría de mi pobreza y le haria la costa: hízolo así, y vino conmigo hasta Córdoba, y es cierto que le persuadia yo, sino había jurado (decia que no) que se quedase por acá, y siempre me dijo no dejaría de volver, o con los españoles o sin ellos, porque entre aquellos indios es gran falta faltar la palabra y más porque a los de Buenos Aires les convenia tener amistad con los Charrucas, y desde Córdoba la primera ocasion se volvió: lo que ha sucedido no lo sé, y preguntándole de cosas particulares de aquellos indios, me decía que los viejos de cuando en cuando se juntaban los mozos y les avisaban no hiciesen agravio ni mal a nadie, no fuesen holgazanes y viviesen de su trabajo. Es entre estos indios gran maldad el adulterio; empero conciértanse con el marido, y fácilmente da licencia a su mujer que vaya a servir por tantos dias al que se la pide; ésta es mucha ceguera, y no nos habemos de espantar que hombres sin lumbre de fe no tengan el adulterio, con esta condicion, por pecado, ni infamia.



Fr. Reginaldo de LIZÁRRAGA.

(1545-1615).

Dib. de Macaya.

DE SALTA

El 19 del actual se procedió a la solemne inauguración del Asilo San Antonio de Padua, en la Avenida Sarmiento.

El acto fué presenciado por selecta concurrencia, asistiendo en representación del poder ejecutivo provincial el ministro de hacienda don Manuel R. Alvarado.

El obispo diocesano monseñor Romero pronunció bien inspiradas palabras de elogio para la señorita Lucinda Quiroz, donante del hermoso edificio, enalteciendo la altruísta obra por ella realizada en favor de la clase menesterosa.



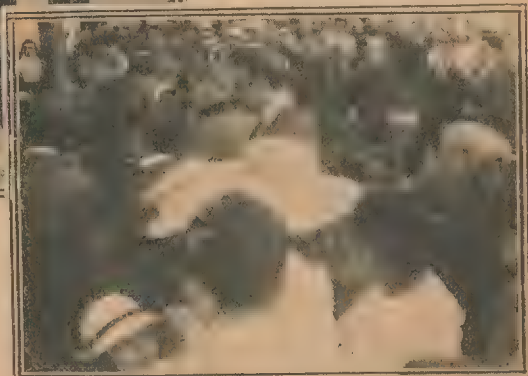
Frente del Asilo de San Antonio, que dá sobre la Avenida Sarmiento.



Monseñor Romero bendiciendo el nuevo edificio.



La donante. Srta. Lucinda Quiróz.



La concurrencia en uno de los grandes patios del asilo durante la ceremonia inaugural.

Jura de la bandera





A la izquierda, en el Hotel de inmigrantes. Los conscriptos de marina, recientemente incorporados, jurando la bandera.—A la derecha, Córdoba.—Misa de campaña en el 18 de infantería, en el acto de jurar la bandera los aspirantes a oficiales. Durante el discurso del mayor Angel Falco, segundo jefe del regimiento.





A la izquierda, grupo de familias invitadas a la ceremonia.—A la derecha, los aspirantes a oficiales de reserva, con motivo de cuyo licenciamiento se realizó el acto, reunidos después de habérseles obsequiado con un lunch.

Notas montevideanas



En los talleres de Don Bosco. "El día del niño artesano", entrega de las colectas.

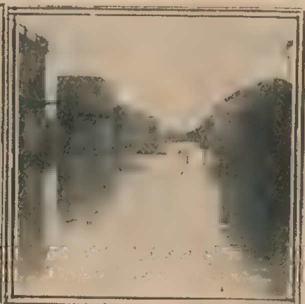


En el hospital Fermín Ferreira, entrega de golosinas a los niños asilados, por la Sociedad General Artigas.

La marea del domingo







La isla Maciel bajo el agua.—Desde las primeras horas de la mañana las aguas que rodean esta isla empezaron a subir pausadamente y en la tarde aun continuaba la lenta invasión, que transformó totalmente el aspecto de la población, así como el de las quintas y recreos que la circundan.

POPOFF — PROTOPOPOFF y KOPILOFF

Era una tarde, del mes en curso, una tarde un tanto calurosa. Programa de ventiladores y de refrescos con pajilla. Popoff, nuestro querido y fecundo camarada, en su celda reporteril y en mangas de camisa, pacientemente clasificaba fotografías de la guerra europea llegadas por el correo de la víspera. Los plateados hilos de su abundante Ruy Barbosa, de tanto en tanto hacían las veces de plumero, al agacharse él sobre aquéllas y enfocar a tiro corto y de punta a rabo, escenas de la vida de trinchera, instantáneas de asaltos, vistas de devastaciones, cementerios de héroes y *patotas* de prisioneros, flanqueado en esta operación por la tijera del oficio—¡oh, inseparable e insustituible compañera!—y el gato overo negro de FRAY MOCHO, gato gordo, sebón y algo *"joaquinesco"* (¡también echa cada siesta el felino de referencia!)



Un golpe de campanilla telefónica. Nuestro mensajero Kopiloff captura el tubo e inquiere:

—*¿Qué sucede?... ¿Con quién hablo?*

—¡Popoff, Popoff, que se acerque al aparato, rápido, al galope!

Notificado don Samuel, el simpático moscovita abandona al punto su tarea clasificadora y saltando sobre un centenar de cadáveres (fotográficos), corrió al aparato

—*¿Quí quieres di yo?... Habla, quirido.*

—Soy Goldemberg.

—*¡Ah, Goldemberg! Ti saludo lo más afictuosamente mi más talajente Jacobo Goldemberg. ¿Y cómo va familia?... Chica Rebeca ya sanó di la orzoielo in la ojo?... ¿Siniora tuya pronta va dar noicvamente la luz la día otra yonta di mellizos?... Tu simpre tan trabaja y tan talajente Goldemberg.*



—Otra "cupetín", quirido Kopiloff, otra "cupetín"! Si París bien vale una misa, Rusia al día di hoy, la vale una foneral. ¡Pir Rusia libre! ¡"Ascabia" otra poco. Kopiloff!

—¡Pare el carro, don Samuel! ¡Atención y dos puntos!

Conviene, amigo lector, que usted sepa que el señor Goldemberg no obstante haber *"bierto la oja"* en Odessa, es tan criollo o más que el mismísimo coronel Pereira Rozas, ese estoico varón del radicalismo rojo. Lleva quince años de estada en el país, *chamuya* el idioma nacional mejor que el letrado Scarlatto. Partidario del locro y de la mazamorra, también sufraga por plato de chinchulines—¡me caiga tieso, don Romanelli!—y si mucho le apuran, monta en pelo y piala una mosca en el aire. ¡Es de línea, don Hipólito!

—*Boieno, Goldemberg. ¿Quí nuticia tiene di noievo?...*

—¡Revolución en Rusia, Samuel! ¡Triunfo completo del movimiento! ¡Estamos de parabienes!

—*¿No istará otra "coatro di Fibriero"?...*

—¡No, don Samuel! ¡Triunfo completo! El zar acaba de abdicar. ¡Adiós autocracia! ¡Viva Rusia republicana!

Popoff retrucó con un ¡Viva! viva "koolosal" que llegó hasta los oídos del señor propietario de "La Pantria Coruñesa" (Méjico y Bolívar.—No se dan sifones sin dejar seña).

—¡De parabienes, don Samuel! ¡Esta noche la correremos. ¡Farra en toda la línea! ¡Queda usted invitado!

—*Mi asocio di tudo curazón a la "garufas". Icharé una cana a l'arie... ¡Hasta loiego!*

Popoff volvió a su celda. Le brillaban los ojos.

RIMAC.



—"Si ti cabó la dolce di leche, padricito Nicolás..."

Dib. de Macaya.

Fallecimiento del doctor Julio A. Rojas

Cuando aún la obra fecunda del doctor Julio A. Rojas no había dado todos sus frutos, y por lo tanto había justo derecho para esperar del talento y de la preparación indiscutibles del caballero nuevos éxitos tan legítimamente conquistados como los que ya le dieron merecido prestigio, la muerte tronchó de pronto una existencia consagrada firmemente al trabajo en una acción amplia desarrollada en múltiples actividades de la vida. Así como descolló en el foro y en la cátedra, se distinguió también en el periodismo y en la oratoria política, tan vastas y sobresalientes fueron sus condiciones. A ellas, unía una caballerosidad a toda prueba que complementaba dignamente su carácter franco, noble y generoso.



Doctor Julio A. Rojas, fallecido el 22 del corriente.

La vida pública le contó siempre entre sus más destacados elementos, pero jamás buscó recompensas a sus esfuerzos porque su labor se señaló, al mismo tiempo, por un desinterés difícil de encontrar en los tiempos actuales.

Todas estas cualidades llegaron a evidenciarse en más de un caso y a rodearle de un prestigio que siempre supo conservar con altura y dignidad aun en los momentos difíciles



Llegada de la novena regata por el premio Gobernador de Buenos Aires, ganada por el Rowing Club Argentino.

Un inesperado final tuvieron las regatas internacionales disputadas el domingo en el río Luján.

Sin mayor inconveniente se corrieron nueve de las carreras de que constaba el programa, pero al poco de largarse la décima; el bote del Club de Avellaneda chocó con otra embarcación que iba en su cancha y se decidió entonces comenzar de nuevo la prueba y volver al punto de partida para reiniciarla. Sin embargo, se desistió de correr otra vez la regata porque infinidad de botes y de lanchas obstruían el paso impidiendo materialmente la realización de las carreras.

Este contratiempo no restó, con todo, interés a la fiesta.



C. Conti Mathei y J. M. de la Barrera, ganadores de la quinta carrera junior double sculls.



Tripulación del club Remeros Escandinavos, vencedora del premio Unión Remeros Aficionados del Río de la Plata.



Huyendo del agua en la terraza del Tigre Hotel, al comenzar la creciente.

La milonga

Hay muchas canciones que me gustan, pero
sobre todas una, que adoro, me encanta;
es una milonga popular y triste
esa que me agrada.
¡Ah! yo sé que muchos mirarán en menos
esa melodía que impresiona mi alma,
y, que por ser nuestra, la despreciarían,
como al organillo que siempre la canta!
¡Ah! yo sé que muchos verán en ese aire
un trozo cualquiera de música lánguida,
no verán que tiene la delicadeza,
la melancolía de un cisne en las aguas;
no verán que tiene la virtud suprema
de evocarnos cosas perdidas y amadas...
Toda una epopeya
vibra en sus dolientes notas delicadas,
toda una epopeya que en tiempos lejanos
llenara de asombro las inmensas pampas...

Suena, suená siempre,
milonga adorada,
con esa inefable tristeza infinita
que evoca las razas
que un día nos dieron libertad, que un día
crearon una patria.
Suena, suena siempre,
milonga adorada;
llena mis oídos,
penetra en mi alma,
tal como una ráfaga milagrosa y pura
plena de un perfume que sabe a nostalgias.
Suena, suena siempre,
milonga adorada,
que no todos te miran en menos,
que no todos te sienten sin lágrimas,
que alguien te comprende,
te escucha en silencio y en silencio te ama!

D. FONTANARROSA (h.)



Dib. de Bolín.

"Fray Mocho" en Rosario





Visita del ministro plenipotenciario de Francia en la Argentina señor Henri Jullemier. A la izquierda, en la Biblioteca Argentina durante la distribución de diplomas a los alumnos de la "Alianza Francesa"; a la derecha, el lunch en el Colegio Bayones, el señor Jullemier (×) y comitiva.





Retorno del ex presidente de la Bolsa de Comercio señor Julián G. Parr (×) después de su incorporación como voluntario al ejército inglés. A la izquierda, en la estación Sunchales; a la derecha, en la recepción en la Bolsa de Comercio.

LAS HUELGAS

La huelga de los tripulantes de vapores de la empresa Mihanovich ha vuelto a plantear el conflicto surgido hace algunos meses, y en el curso de la semana anterior los obreros realizaron diversas reuniones con el objeto de adoptar las medidas que a su juicio son necesarias en las actuales circunstancias.

Muchos vapores tuvieron que suspender su salida a causa de que el personal de a bordo se negaba a prestar sus servicios, hasta tanto no se aceptasen las condiciones impuestas.

Las tripulaciones que han dejado el trabajo persisten en su propósito de que se cumpla el fallo arbitral y se den garantías de acatamiento.

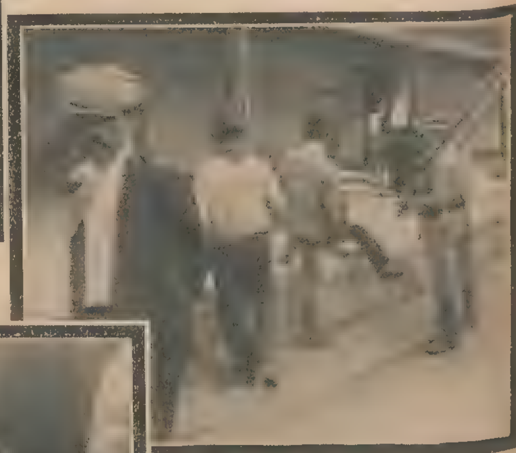
Por otra parte, se han hecho públicas las manifestaciones de que los obreros están dispuestos a adoptar medidas de carácter defensivo si no se soluciona el conflicto de acuerdo con los propósitos ya expresados.



Centinela apostado a inmediaciones de un guinche, listo para entrar en acción en cuanto las circunstancias lo obliguen.



A paso redoblado. Haciendo una entrada triunfal en la dársena, que poco después era ocupada militarmente.



—Ya les he dicho que despejen. ¡Salgan de la "vedera"!

Mitin de solidaridad con los obreros municipales que a causa de la huelga han quedado sin trabajo, efectuado el sábado por la noche.



Asamblea llevada a cabo el jueves en el local de la Federación Obrera, con el objeto de considerar la nota enviada por la empresa Mihanovich a los patrones de lanchas y remolcadores.



Elogio de una :::: mujer que pasa

Ella pasa... Decidme, oh santo cielo,
¿de asombro no gritáis al pasar ella?...
¿Y sofocáis vuestro ferviente anhelo
de recobrar la desprendida estrella?...
Alma mía, alma mía, ¡qué angustiosa
tu cálida emoción!... Suspiro exhalas?...
Hija de algún poeta y de una diosa,
¡parece caminar como con alas!
Señor, si los prodigios de natura
burlan de la vejez esfuerzos vanos,
¿más que de cielo y mar noble hermosura
vivirá ese prodigio de tus manos?...
¡Señor. Señor!... De juventud finita
lamentará también agrios pesares
esa mujer, paisaje que palpita,
más linda que los cielos y los mares?...
Ella pasa... ¡Silencio!... El aire toma
un distinto color, porque se abrasa.
Admirad y callaos... ¡No hay idioma
para elogiar a esa mujer que pasa!

Alejandro INZAURRAGA.

Dib. de Hohmann.

LAS RANAS

El suelo nutricio, la tierra: todo cabe y se sustenta sobre ella. Pero se necesita el agua, que llena toda la porosidad; que es leche, jugo en la médula de las cañas, en el frescor de las hojas, en la humedad de bocas o de labios de las flores. El agua corre por los cajones de los ríos, aprisionada entre las dos márgenes; de allí se evade sin embargo, humeando en un vapor sutil, y cuando va a llover, es al río que tenemos sobre nuestras cabezas, difundido en un nuevo cauce, mucho más amplio, en la atmósfera pesada y plomiza. Panes enteros de río son arrastrados así, en forma de nube, a mucha distancia de la cinta espejueleante donde sigue el agua corriendo. Estamos muy lejos de la margen del río, de sus riberas encantadas y de sus islas floridas; ha cesado de llover y el agua ha desaparecido, por lo menos en apariencia; sin embargo el agua existe, está junto a nosotros, alrededor de nuestras viviendas, en nuestros campos y jardines, donde se pasea rejuvenecida nuestra mirada: existe en el verdor nuevo de los pastos, en la frescura pujante de la vegetación: lo que ha henchido esas espigas, de las que cuelga una dorada crencha como de niño, y lo que circula en tumultuosa savia por esos erguidos tallos o ramitas que ahora se enguirnaldan de brotes, son gotas del río, del río que corre allá abajo, a muchas leguas o kilómetros de distancia. Si queremos que en nuestra presencia se vierta una gota de él, suavemente acidulada por un ácido personal de la planta, o bien edulcorada por un azúcar que fermentada dará alcohol, no tenemos más que ir y practicar una incisión con la uña, como cava el árabe en la arena, con la punta de la lanza, para encontrar algunas gotas de la oculta corriente subterránea. Lo mismo para nosotros, que para todas las plantas y animales, el agua es un elemento primordial, sin el cual no podría crecer ni hincharse la célula. La sequía es sed, sed para todo; gran sed que algunas gotas de agua avivan tan solo, como cuando caen en un hierro ardiente calentado al rojo. Somos esponjas resecas, ávidas de agua; algas terrestres, cuyas células necesitan ser rellenadas del vivificante líquido. Diséquesenos, quítesenos el agua que contenemos y necesitamos para la vida, y seremos esponjas resecas: la bolsa de los poros necesita ser rellenada por el agua, como los musgos por la lluvia, para que exista la redondez de formas, la frescura de la juventud. Bajo este aspecto somos aún tritones que nos debatimos en seco, lejos del verde limo de la corriente; todo nos recuerda que la vida ha salido del mar, como rezan las viejas cosmografías: "al principio era un huevo flotando sobre las aguas"; la vida entera del planeta se explica por un proceso inmenso de hidratación y deshidratación. ¡Agua! Las gotas del río subaéreo que se difunde siendo verdura en los jardines, reventazón en el huerto, juventud, alegría, mador y frescor en hombres y animales; en las grietas de las ramas cristalinas gomas: ¡agua y sólo agua! Las palabras mismas vida ubérrima, suelo nutricio, traducidas quieren decir riego: ¡agua y siempre agua! Un río enorme corre por el interior de los apiñados racimos, de los gruesos frutos, de las altas y repretadas espigas; un río que apaga el hambre y la sed; un río de globos policromos que delatan la gota de agua perfumada que aprisionan en su seno; un río que humea olores, como el otro vapor de agua...



¡Beber! La embriaguez del agua enajena a la tierra, como a los hombres la del vino. Es preciso pasearse por una tierra embriagada por una lluvia reciente, cuando las charcas están llenas, y dentro elevan su coro ensordecedor e infinito los batracios. Este es también un paisaje americano, y de los que más nos han impresionado en nuestra infancia y juventud. De lejos parece que viene un mugido, como de la inundación que se precipita. Son las charcas puestas a cantar, a gritar, a sisear, a vocear, todas a la vez, en un fondo de murmullo o de rezongo, como de un océano que se estrellara cerca. Es un gran himno salvaje y litúrgico, sobre la empapada tierra en altar, que no tiene comparación con ninguno de los inventados o compuestos por el hombre. El coro de millares y millares de batracios, cantando agazapados en la canastilla de los pastos, cuyas puntas sobresalen del agua ligeramente, es una voz imponente de la Naturaleza: parece escucharse el gigantesco glú glú de la ingurgitación del agua por la tierra, de enormes y agradecidas empapaciones: de las raíces, y también de las flores y de las espigas futuras... Un paisaje es un estado de alma; y este estado de alma que identifica con el coro que se eleva del charco: ¿no está al lado de aquel otro que oye cantar, en las semillas y en los frutos, las gotas del río de bendición traído o alimentado por la lluvia? Sí, estados de alma. Así, si los antiguos señores feudales mantenían entre sus campesinos, sujetos a la gleba, una servidumbre que consistía en remover sus estanques durante la noche, para impedir el canto de las ranas, que encalabrinaban sus nervios o turbaban su sueño, los viejos arios, que tan bien sentían y sabían sacar sus imágenes de la naturaleza, que producía en ellos estados de alma, comparaban el canto de las ranas al

coro litúrgico de sus sacerdotes, ''suplicando vacas fecundas y gordas, pastos ricos y grasos y una vejez feliz'', y se complacían en descripciones de las ranas, como ésta:

''Cuando las lluvias bienhechoras han refrescado la tierra, se oye el canto de las ranas, semejante al mugido de las vacas.

''Cuando llega el otoño, se ven las ranas que corren unas hacia las otras, para saciar su sed.

''Se sienten felices en la nueva estación y se visitan la una a la otra.

''Y saltando, brillante con las gotas de agua, la rana amarilla va a conversar con la rana verde.

''Cada una responde a las otras y forman un concierto ensordecedor de voces, porque, en medio de las charcas de agua, charlan todas a la vez.

''Una tiene el mugido de la vaca, otra el balido de la cabra; una es amarilla, otra es verde. Son de tamaño diferente, pero la pequeña y la grande son ranas.''

¿No se está viendo el paisaje, con su estado de alma correspondiente, en el día, cuando ha cesado de llover, y la atmósfera clarificada envuelve a la tierra embebecida?

Yo hablaría de otro paisaje, con otro estado de alma diferente, en la soledad y en la noche, cuando no ha cesado de llover, cuando el agua ha cubierto la tierra por todos lados, y sólo queda una estrecha senda por la que ha de caminarse forzosamente. Entonces el coro que se eleva del pantano se hace terrible y amenazador: los mugidos, los balidos, las voces y los siseos, entre los que parecen mezclarse gritos de niños sacrificados, palabras de conjuro o de persecución, lamentos y maldiciones, junto con el agua que cae, suben en crescendo hasta una altura inconcebible, loca, y semejan venirse sobre uno como escuadrones a la carga. Se sienten alas en los talones, se huye perseguido por aquella jauría que queda atrás; y de repente, se detiene uno paralizado: enfrente, en la franja misma de tierra que ha quedado fuera del agua y que uno sigue, se levantan los gritos más terribles y amenazantes, como puños en alto, como espadas de punta, y no se sabe si irse sobre el obstáculo o retroceder a arrojarse de nuevo entre la imponente y salvaje gritería.

No, no permito que se insulte a las ranas; ellas forman parte de paisajes que son estados de alma para mí. Amo a la lluvia, y envidio a la rana sus remojones en esta agua de bendición. Interpretan una voz de la naturaleza que jamás he oído mejor con otros registros y otras medidas. ¡Ranas, cantad! Y que sea amplio y enorme el río de gotas perfumadas que corra por el interior de las espigas y los racimos, todos los años...

T. ANTILLI.

Dib. de Bolín.

Demostración al embajador Naón



Uno de los principales actos con que se festejó el aniversario de la Universidad de Indiana, fué el banquete dado en honor de nuestro embajador en Norte América, doctor Rómulo S. Naón. Vista general del salón durante la comida

Necrología



Sr. Fabio Lucioni. — Sr. José María Fernández. — Sra. Celestina R. de Revione. — Sr. Elías B. Codina. — Sra. Carmen Benegas de Lucero. — Sr. Salvador N. Greco. — Sr. Pablo Laffont.

Una ciudad maravillosa



Un caserío rústico, preparado para una cinta. Casi todas las casas pueden ser trasladas.

En el pintoresco valle de San Fernando, a unas ocho millas de Los Angeles, se levanta la población más curiosa del mundo. Llámase Ciudad Universal o, si lo prefieren, la Ciudad de la Película. Todos sus habitantes, de ambos sexos, tienen la misma ocupación: representar para una fábrica de cintas cinematográficas. Aislados de los grandes centros de población por la necesidad de permanecer en una región cuya naturaleza variada proporciona excelentes marcos para las vistas cinematográficas, los centenares de actores se han visto obligados a improvisar un pueblo, a dotarlo de servicios propios de abasto, municipales, policiales, etc., y a atender ellos mismos esos servicios en los momentos libres de su principal ocupación. Así el intendente, los repartidores, los vigilantes y los peones de limpieza, son todos actores.



Una parte del panorama, con el río que ha figurado muchas veces en el cinematógrafo.



Plataforma para los visitantes.

La Ciudad Universal se sostiene a sí misma. No le inquietan graves problemas edilicios: puede ser levantada en un día y transformada en pocas horas. En cuanto a su aspecto, satisface a sus 1.500 habitantes mayores y les ahorra gastos de viaje y veleidades de turistas. En efecto: con su prodigiosa arquitectura de madera, les ofrece ya un barrio de Bombay, ya un romántico rincón medioeval, la catedral de Westminster o la torre Eiffel. Más aún: las casas de una calle presentan de un lado la fachada de puro estilo oriental y del otro reproducen los frentes de casas coloniales de Sud América. Del bulevar principal, que recuerda a Nueva York o a Chicago, se llega a la vuelta de un esquina a una aldea de pieles rojas. Y estas casas efímeras son habitadas por los mismos actores, que disponen de instalaciones transportables de luz, calefacción, agua, teléfono, etcétera.

El paisaje es espléndido: en el fondo, una línea de montañas boscosas; antes de llegar a la población se extiende el idílico valle de San Fernando, uno de los más hermosos de California, cruzado por un río, y rico en campos de pastoreo, en quintas y vergeles que proporcionan los productos hortícolas de que necesita Ciudad Universal. A pocos minutos de viaje en automóvil se halla el océano, y en otra dirección el desierto.

La ciudad se divide en dos partes: una que contiene los escenarios, las oficinas de la administración, los talleres y laboratorios, los restaurants, etc. La otra está constituída por las casas de los actores. Cuenta con plazas, jardines, fuentes. Uno de los escenarios cubre una superficie de 90.000 pies cuadrados. (El primer escenario construído para la confección de películas medía sólo cuarenta pies cuadrados). Comprende otros escenarios pequeños, giratorios y movedizos y secciones inundables para las escenas acuáticas.

Los guardarropas están provistos de trajes que representan los más diversos períodos históricos de todos los países del mundo. Los recursos son tales que su ejército de sastres — actores a su turno,—pueden confeccionar uniformes para 500 personas en un espacio de seis horas.



Tren de automóviles blindados, prestados por una academia militar.

Un centenar de carpinteros levanta diariamente construcciones y prepara la madera—obtenida en un bosque vecino.—en aserraderos propios de la Ciudad Universal. Se trabaja constantemente de día y de

noche. Monumentos y barrios flamantes por la mañana, son demolidos al mediodía. Se construye allí mismo todo el mobiliario utilizado en las representaciones. Como éstas exigen cambio frecuente de muebles y utilería ningún objeto se emplea más de veinte veces,—se les remata generalmente por la tercera parte de su valor. De las localidades vecinas viene la gente a proveerse de muebles, a tal punto que gran parte de las casas de la región han sido totalmente amuebladas con ese material, a veces de los más puros estilos.

El río y los bosques cercanos proporcionan fondo para escenas en plena naturaleza virgen. Se ha construído un dique merced al cual se puede formar ocasionalmente un vasto lago.



El escenario con techo adaptado a un nuevo sistema de luz difusa.

policía, matadero, quintas de verdura y granjas que proporcionan aves y elaboran productos de lechería. Para las vistas ferroviarias la Ciudad Universal posee todo un ferrocarril, con su locomotora, un coche Pullman, y dos millas de vías.

La sorprendente población puede ser visitada constantemente por el público y éste concurre en gran número. No es absolutamente desinteresada esta facilidad que proporciona la poderosa empresa que creó Ciudad Universal: en ocasiones se ha aprovechado la afluencia de público para hacerla figurar en escenas que exigen una gran multitud. Personas conocidas de la sociedad neoyorkina, de visita en la Ciudad, se vieron luego aparecer en alguna cinta popular, como entretenidos transeuntes de una calle del Cairo.

Allí se produce, por semana, 50.000 pies de película, lista para ser expuesta. Durante el año se representan 1.500 obras—tragedia, drama, comedia, etc.—preparadas íntegramente en la localidad, desde el plan hasta el bosquejo de cada decoración. Su actividad no cesa jamás, a no ser cuando se trata de representar escenas al aire libre y reina mal tiempo: cada hora de interrupción importa a la empresa una pérdida de 200 libras esterlinas.



El bulevar principal y las construcciones primitivas de la población.

El jardín zoológico es una de las características de la ciudad. Se ve las fieras, reptiles y aves que a menudo aparecen en las cintas, en relativa libertad. Por algunas calles vagabundean animales de las más remotas regiones.

Forman parte de la heterogénea población un grupo de cowboys legítimos y una pequeña tribu de pieles rojas, instalada en su aldea, como en medio de los bosques natales.

Ya dijimos que la ciudad se basta a sí misma. Cuenta con un hospital, un cuerpo de bomberos, un servicio de



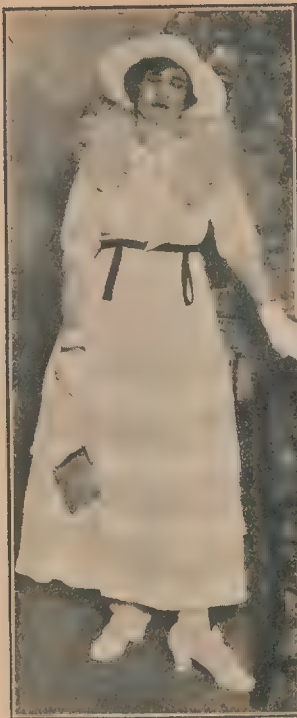
Una calle del Cairo improvisada en Ciudad Universal. Pocas horas después de edificada fué demolida.



Escena de una rebelión musulmana sin musulmanes.

Y esta Ciudad Universal, que podría ser el tipo de una sociedad comunista o socialista, por la eficaz organización del trabajo, no es, sin embargo, obra de ningún pensamiento filantrópico ni de ninguna teoría social, sino simplemente una creación comercial, un esfuerzo magnífico del ansia de ganar dinero, que, como se sabe, alcanza en la activísima América del Norte tan extraordinarias proporciones.

Last REASON.



Señora Amadonsky (Lidia).

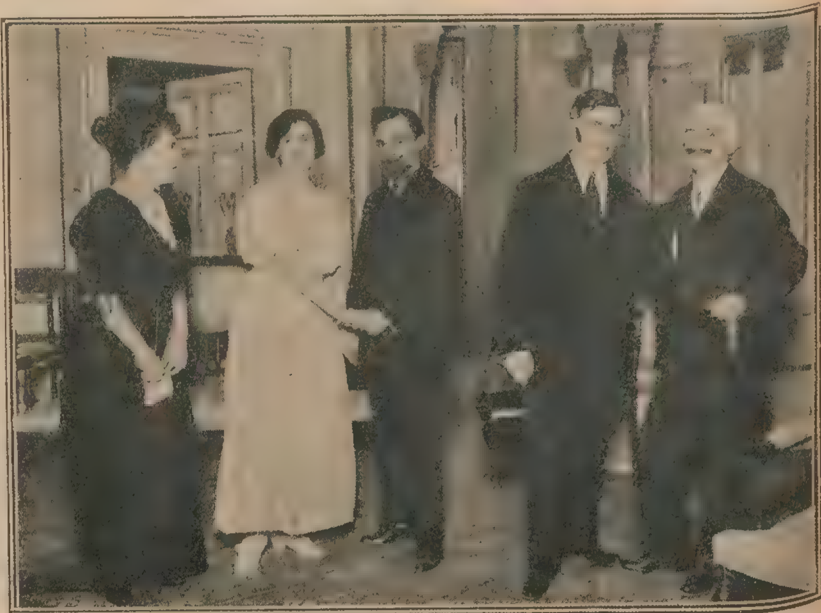
Teatro ruso en Buenos Aires



Srta. Tiquer (Sra. Cheboksaroff.)

Ultimamente se llevó a la escena ''El derroche del dinero'', de A. N. Ostrovsky, una comedia en cinco actos que los artistas de la Sociedad Filodramática Rusa desempeñaron con el mejor acierto. Y nótese que decimos artistas refiriéndonos a elementos cuya profesión u oficio no son las tablas, pero que merecen el epíteto estampado por la justeza de las caracterizaciones, por la desenvoltura y discreción de ademanes y por la fina intención con que dicen y van subrayando las frases que individualizan y definen los personajes según el carácter que el autor ha querido darles. Asistiendo a una representación o escuchando un recitado cualquiera en las veladas de la sociedad, bien se echa de ver que se trata de algo más que aficionados, y que muchos actores y actrices de oficio no alcanzan ni con mucho a darnos la sensación de arte que ellos nos dan. Aparte de las condiciones personales, claro está que interviene algún otro factor. Ese factor se refiere a una tendencia marcada con visible relieve entre los miembros de la colectividad rusa y que se presta a generalizaciones que no haremos por cierto en esta oportunidad. Existe una marcada afición a cultivar todo género de conocimientos, y especialmente a seguir el movimiento artístico y el examen de las ideas sociológicas que andan en libros y periódicos, lo que trae como consecuencia una media de cultura muy superior a otras agrupaciones, cuyos entusiasmos no tienen otra válvula de escape si no es el baile arrabalero o la trastienda del almacén.

Así las sociedades destinadas a difundir cultura, ya sea artística, ya de índole científica o industrial, desvían corrientes malsanas y encauzan los espíritus por vías más útiles para el individuo y para sus semejantes. El espíritu de asociación es característico en la colectividad rusa, no sólo entre nosotros, sino en todos los países a donde hayan emigrado en número regularmente apreciable. Aparte del círculo religioso,—nadie ignora que predomina entre nosotros el elemento israelita con una empresa de colonización que realiza sus fines en muy vasta escala,—suficiente por sí mismo para evitar la disgregación, abundan las asociaciones de amparo y de cultura. La Filodramática Rusa, como lo dice su nombre, es de cultura artística, pero se diferencia de otras del mismo género en que se busca para llevar a la escena lo mejor, casi siempre lo más difícil, lo más moderno, las obras de los autores cuya fama corre por el mundo, muchos de los cuales han tenido una decisiva influencia en la revolución que acaba de verificarse en Rusia y cuyas proyecciones no se alcanzan a percibir aún, pero que no se limita seguramente a un cambio de las figuras visibles del gobierno, como parecen hacerlo creer los telegramas y los



''El derroche del dinero'', escena final.



Sr. Podkaminsky (Basilcoff, marido de Lidia).

muy medidos comentarios de los periódicos argentinos.

Desde la fundación de la Filodramática Rusa, en enero de 1915, se representaron quince obras, siendo las principales "Revisor", de Gogol; "Las virtudes de ella", de León Tolstoy; "Amor y pobreza", de L. Andreeva; "Los bajos fondos", de Máximo Gorki; "Farol rojo", de S. Beloy; "No sepultados", de Eudokimof; "Las bodas de Krechinsky", de Sujoba Kobilina; "Los extraños", de Potapenko; "El festejo", de Chejoff, y el "El derroche del dinero", a la cual nos referimos en la nota gráfica. Se trata, como dijimos, de una comedia en cinco actos, en la que se muestra la facilidad con que derrochan el dinero aquellos que no trabajaron para obtenerlo y a cuántos desastres conduce el loco afán de disponer de él por los medios vedados.

La señora Cheboksaroff no resiste a la atracción del lujo y derrocha la fortuna de su marido, un estanciero, y cuando toca los lindes de la miseria y la acosan los acreedores, decide casar a su hermosa hija con algún ricacho. En Moscou y en los jardines de los paseos, madre e hija se encuentran con dos amigos de la casa, los señores Teliatef y Glumof, quienes pasean con un provinciano, Bacilkoff, con el que trabaron amistad poco antes. Este se enamora de la señorita Cheboksaroff y pide a sus amigos que lo introduzcan en la casa de la arruinada familia. La presentación se hace, atribuyendo al provinciano no sólo una inmensa fortuna, sino hasta la posesión de minas de oro. El candidato, pues, no puede ser mejor, y se realiza el casamiento. La joven esposa, transcurridos unos pocos días, presenta a Bacilcoff un lote de crecidas cuentas a pagar. Aquél se asombra de tan excesivos gastos y advierte al inclinarse a pagar que no puede repetirse el derroche, pues no se lo permite su fortuna. La mujer se da por engañada, pues le suponía dueño de minas de oro, y decide vengarse. Teliatef, Glumof y Kuchumof acósanla demandándole su amor y ofreciéndole sus imaginarias fortunas, pues lo cierto es que vivían de fiado y no poseían ni un céntimo.



Sr. Grinberg (Vasily)

Cree en Teliatef y a él se entrega. Tras la sorpresa del delito en in fraganti por parte del marido, éste abandona a su mujer, que en la miseria ve embargados hasta los últimos muebles por los acreedores. Desesperada llama a su marido y le pide perdón y socorro. Bacilkoff concede éste, y para otorgar el primero impone estas condiciones. Que su mujer habite en una casa modesta en el campo como una ama de llaves con el sueldo correspondiente, y cuando dé muestras evidentes de haber aprendido a ser económica, volverá el marido a poner casa en la capital según el rango que les es propio. La mujer se somete y termina la obra.

Actualmente se ensayan varias obras de autores modernos y renombrados.

LEGO.



Sr. Stukmeister (Teliatef).



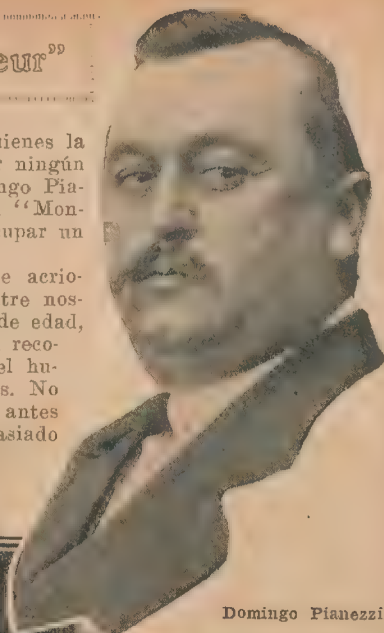
En el salón Garibaldi, parte de la concurrencia durante la representación de "El derroche del dinero".



Sr. Samoilof (Glumoff).



De peón a "entraineur"



Domingo Pianezzi.

Uno de los profesionales para quienes la técnica del oficio no ha de guardar ningún secreto, es, sin duda alguna, Domingo Pianezzi, el actual compositor del stud "Montiel", al cual toca hoy en turno ocupar un sitio en estas notas.

Italiano de origen, pero bastante acriollado por su larga permanencia entre nosotros, que data desde los dos años de edad, abrazó la vida del turf hace cerca de treinta, recorirendo todo el escalafón profesional desde el humilde puesto en que iniciara sus actividades. No es, pues, un improvisado surgido de golpe; antes al contrario, su paulatino avance fué demasiado lento, y esta circunstancia le ha permitido conocer y dominar bien a fondo todos los resortes del oficio, como así tuvo oportunidad de evidenciarlo con la inteligente labor desplegada al frente de la caballeriza que hoy dirige.

—Me inicié en el turf —comenzó diciéndonos— ingresando como peón en el stud "Don Gonzalo", bajo las órdenes de su entonces compositor, el maestro Eduardo Elnen, y permanecí en tal estado por espacio de 16 años consecutivos, durante cuyo tiempo tuve ocasión de cuidar a "Pegaso", un hermano de "Old Man", a "Américo" y a otros célebres caballos de aquella época, con los cuales cobró fama la chaquetilla granate y verde. Transcurrido dicho plazo, fuí nombrado capataz de la mencionada "écurie", cargo que desempeñé cuatro años, o sea hasta 1909, fecha en que don Arturo Bullrich, propietario del stud "Montiel", me confió la dirección de su caballeriza, en cuyo puesto he tenido la suerte de sacar algunos buenos pupilos.



Pianezzi, con su esposa, su hermana, y sus hijos Juan. Arturo, Eduardo y Alberto.

—"Amsterdam", sobre todo.

—Ciertamente. El bravo hijo de "Pietermaritzburg" y "Haya", lo considero como uno de los mejores animales que he tenido a mi cargo. Tanto en el hipódromo de Palermo, como en el de Maroñas, se batió honrosamente, derrotando a enemigos de la talla de "Eclair", "Larrea", etc.; y entre otras memorables victorias, ganó los premios "Eduardo Cazey", "Buenos Aires", "Sarah Bernhardt", "Mentirosa", "Palermo", (que tras emocionante lucha tuvo que compartir con "San Pascual"), "Olleros", "Internacional", de Montevideo, correspondiente a los años 1912 y 1913, "Otoño", "Hipódromo Argentino" y "Chacabuco", en el que hizo puesta con "Gay Kendal". También merecen ser citados "Ercilia", ganadora de los premios "Agricultura" e "Independencia", este último dotado con 5.000 argentinos; "Balín", que obtuvo el clásico "Miguel Cané"; "Drapeau", a quien correspondieron el "Azcuénaga", el "Eduardo Cazey" y el "Montevideo"; "Inspector", que mientras defendió la chaquetilla blanca y azul, venció en varias carreras, entre las cuales se cuenta el clásico "Libertad"; "Gran Señor", que conquistó los premios "Salvador J. Bocau", "Rivadavia" y "Buenos Aires", y, finalmente, otros buenos anima-



"Amsterdam", por Pietermaritzburg y Haya, célebre defensor del stud Montiel, ganador de varios clásicos, entre ellos el "Internacional" de Montevideo, durante los años 1912 y 1913, que obtuvo 182.000 pesos en premios, y que actualmente ejerce funciones de reproductor en el haras "Chapadmalal".

les como "Rotterdam", "Coup de Vent", "Chucker Out", "Don Ramiro", "Piña", "Beware", etc., cuya sobresaliente actuación también se hizo notar.

Si a lo dicho añade usted que en 1912 obtuve en Maroñas un doblete ganando en el mismo día los clásicos "Internacional" y "Montevideo", con mis pupilos "Amsterdam" y "Drapeau", respectivamente; que el primero de los caballos nombrados marcó 2' 55" 2|5 en 2.800 metros, y que "Coup de Vent" cubrió 2.200 metros en 2' 2" 2|5 y 1.200 metros en 1' 10" 1|5, cediendo a "Melik", por 1|5, el record en esta última distancia; que "Ercilia" y "Lovelace" repartieron como dividendo $ 117.— y $ 127.—, por boleto, respectivamente; y que durante la temporada de 1916 ha obtenido el stud a mi cargo 158.000 pesos en premios ganados, quedará relatada la historia de cuanto hasta hoy he conseguido como "entraineur" en mi paso por las pistas.



El crédito del stud "Montiel". — "Bollito", lindo potrillo, hijo de "Old Man" y "Brioche", propio hermano de "Bizcocho", que costó 20.000 pesos y en el que Pianezzi funda grandes esperanzas.



El personal subalterno del stud Montiel (o los "verdaderos héroes", como apuntara el "leader" de la parroquia).

—¿Qué pupilos tiene actualmente?

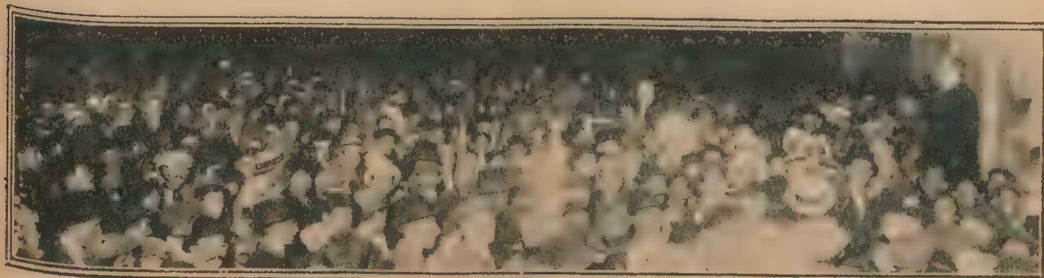
—"Chuker Out", "Don Ramiro", "Piña", "Gran Señor", del que espero en este año mejor actuación que la del año pasado; "Beware", Marco Polo", "Buen Tiempo", "Madeleine", etc. Además de los animales nombrados, tengo siete productos de dos años, dos de los cuales, "Takekare" y "Vida Alegre", ya debutaron, ganando ambos en la segunda y primera presentación, respectivamente. Entre los cinco productos restantes, que tengo en preparación, se halla nuestro crédito, o sea el potrillo "Bollito", un hermoso hijo de "Old Man" y propio hermano de "Bizcocho", adquirido en las ventas por pesos 20.000. Pronto debutará, y puedo anticiparle que, o mucho me equivoco, o ha de hacer gran roncha entre los ases del año.



"Vida Alegre", potranca de dos años, por "Le Samaritain" y "Rhodalind", que ganó holgadamente las dos únicas carreras en que fué presentada.

JOTAERRE.

Lomas de Zamora



Mitin efectuado en Lomas contra la compañía de las aguas corrientes, a la que se le inculpa de la difusión de la tifoidea. Uno de los oradores hablando.

Marplatenses





Señorita Sofía Cranwell.



Señorita Mechita Ocampo y señor Gainza Paz.

—¿En tan poco tiempo ha conseguido usted, doctor Cranwell, transformar lo que antes era páramo en esmeraldina pradera?... ¡Le felicito, y vivamente, doctor!

—Señor ministro de marina... Su opinión sobre el verde, es de tenerla muy en cuenta.



Señoras Quiñonez de León de Cristophersen, de Alvear, Roca, Vivot y Sánchez de Quintana, señorita Quiñones de León, Sres. F. de Alvear, A. Barreto, A. del Solar Dorrego, C. Quintana, etc.



Después del almuerzo ofrecido por el "comodoro" Barla a S. E. Alvarez de Toledo.—Diputado Cantilo, el popular Juan Carlos, un Alvarez de Toledo (Federico) y otro Alvarez de Toledo (Ernesto).



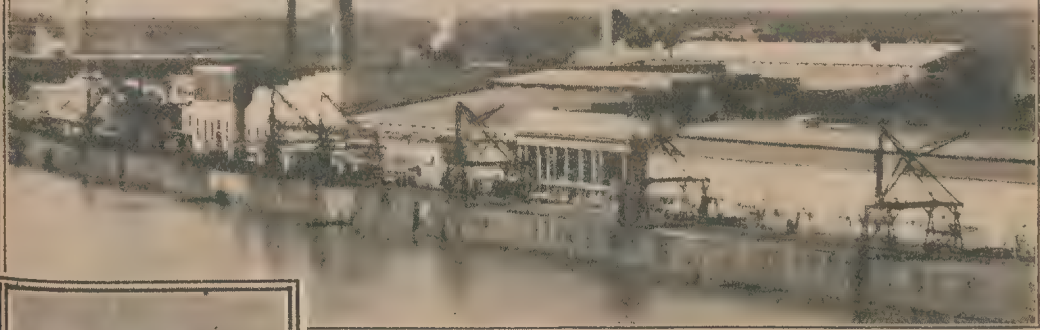
Señoras de Zuberbüler, Barreto y Nicholson, y señorita Quiñones de León.



Señorita Mechita de Alvear.

Toca ya a su fin la estación veraniega que fué lucida y brillante como pocas. El éxodo hacia Buenos Aires y puntos del interior está en plena actividad; día a día queda menos gente y en los corrillos el tema de conversación no es otro que el de las novedades en modas invernales, el Colón, el Odeón, etc.

Las fiestas que congregan mayor concurrencia son las sportivas, que dan lugar siempre a interesantes reuniones. El concurso de golf jugado el 20 por la copa San Patricio, así como el "mixed foursomes", jugado el 21, fueron presenciados por una numerosa y muy selecta concurrencia, asimismo se disputaron torneos de tennis, ante distinguida concurrencia.



Vista panorámica del frigorífico Swift, contra el cual se ha presentado el señor Plutarco Sáenz, acusando a sus propietarios de defraudación al fisco nacional.



Don Ramón T. García, director de "El Argentino", primer diario que se ocupó del asunto.



Don Plutarco Sáenz, denunciante de la defraudación y don Cándido Herce, corresponsal de "El Argentino" en Berisso.

De La Plata se trata, y no es nota política; que conste.

Sucede que un importante frigorífico, sito en el puerto de aquella ciudad, explotado por una sociedad anónima, ha sido denunciado por defraudación al fisco nacional.

Se habló en un principio de 250.000 pesos, pero en seguida fué aumentada esta ya bonita cantidad haciéndola llegar hasta varios millones.

Ignórase cuál es el procedimiento seguido, pero el caso es que el frigorífico en cuestión evitaba el pago de derechos de exportación, o los reducía considerablemente, y como el juego venía haciéndose desde varios años atrás, no resulta exagerado calcular en algunos millones de pesos el perjuicio sufrido por la nación, si se considera la importancia del establecimiento acusado y la amplitud que la industria frigorífica ha alcanzado con la actual guerra europea.

El señor Plutarco Sáenz, que a la manera del historiador griego de su mismo nombre, ha demostrado patriótico interés por que su país no sea perjudicado ni sufra desmedro, denunció la importante defraudación.

"El Argentino", de La Plata, fué el primer diario que se ocupó del interesante asunto, denunciando en sus columnas la fraudulenta operación que venía realizando la importante empresa.

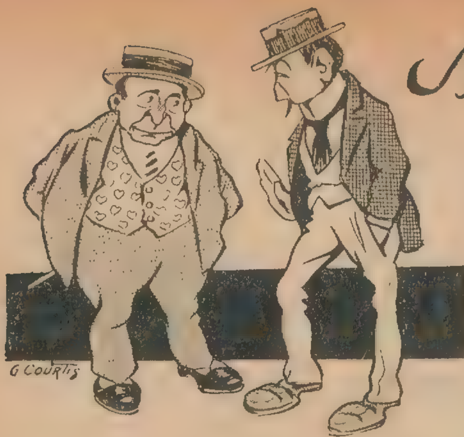


Don Antonio Núñez, contador designado por el juzgado federal para la compulsa de los libros de la empresa Swift.

El juzgado federal ha intervenido en el asunto y ha designado los contadores que, previa compulsa de los libros del establecimiento, harán luz en este sucio negocio, que, al decir de muchos, promete ser ruidoso.

Para evitar confusiones, es de advertir que la misma empresa tiene una deuda pendiente con el gobierno de la provincia por concepto de capital en giro, que asciende a una respetable cifra, guardándose en la dirección de rentas, respecto a este asunto, la más celosa de las reservas.

Menudencias



"Nueva York—... el ministro de relaciones exteriores ruso, señor Miliukoff, dijo, que el antiguo régimen simpatizaba con los métodos alemanes, mientras que el nuevo régimen buscará sus inspiraciones en América."

—Tratándose de América—opina un admirador del señor Irigoyen—Rusia buscará inspiraciones en nuestro presidente. No puede ser de otro modo. Así es que en Rusia ya no se cobrarán los sueldos sino con mucho atraso.

* * *

Creyendo que es un desdoro,
al hablar de economías,
suprimir en estos días
el chocolate del loro,
Salaberry, al que no abate
la situación que ha surgido,
suprimir ha decidido
el loro y el chocolate.

* * *

Graves matronas, púdicas doncellas
te miran con terror,
¡ojo de don Pelagio! y las estrellas
envidian tu fulgor.

* * *

Sobre la huelga de los obreros municipales:
"La nueva peonada, en su mayoría, es de nacionalidad argentina."

De la Torre ha de comentar el hecho, poco más o menos, de este modo:

—He ahí un nuevo triunfo del nacionalismo.

* * *

El presidente suele pensar:
—¿Qué haría Wilson en mi lugar?
Y, por su parte,
retruca Ugarte:
—Creo que el kaiser me ha de envidiar.

Halla una frase latina
que considera oportuna,
y don Hipólito dice:
—Como la frase me gusta,
va a traducirla Salinas.
Un ministro que le escucha
y es enemigo de bromas,
ingenuamente pregunta:
—¿Y quién traduce después
lo que Salinas traduzca?

* * *

Monólogo del doctor Pueyrredón, quien se ha enterado de que en Alemania hay quien pretende obtener grasas de las algas, los escarabajos y las lombrices de tierra:

—Este es un país sin iniciativa. ¡Qué de cosas habrían hecho los alemanes en nuestro lugar! A estas horas ya tendrían establecida una gigantesca fábrica nacional de manteca de langosta.

* * *

La retirada alemana
desconcierta a un radical
que cuando trata de tal
tema, grita:
—¡Qué macana!
¡Qué!... ¿Sabe lo que le digo?
Si estuviera Elpidio allí
no sucedería así.
Se lo garanto, mi amigo.

* * *

—No hay plata—es el grito que el eco dilata.
—No hay plata—murmura furioso el gobierno.
Y el cielo impasible y el hórrido averno
repiten lo mismo:
—No hay plata. No hay plata.

* * *

Meditaciones de un ex ministro:
—Además de los rojos y los azules, hay ahora otra agrupación radical: la de los negros. Tengo confianza en que pronto aparecerá la de los mulatos.

* * *

¿Cómo no van a envidiar
los siervos y los vasallos
a esta tierra singular
donde hay olla popular
y carreras de caballos?

* * *

En Rusia, con insólita energía,
hizo la Duma lo que hacer quería.
Y aquí, ya nacionales, ya extranjeros,
Llambías "arregló" a los barrenderos.
Bien dicen al decir los radicales:
—Llambías y la Duma son iguales.



CORREO SIN ESTAMPILLA



L. S.—Buenos Aires.—
Un principiante tan chic,
debe "munirse" de frac,
y guantes blancos y clac
para asistir a un pic-nic.

N. M. Buenos Aires.—
Esa anécdota ramplona
ya no era una cosa nueva
cuando, a nuestra madre Eva,
la llamaba Adan: Varona.

E. J. A.—Buenos Aires.—Usted es de los que se empeñan en escribir una obra ingeniosa, sin ingenio.

D. L. A., Belgranense, J. M., R. O. G.—Buenos Aires.—
Sigan, incansables,
en su macaneo.
Sepan que el canasto
no teme el bloqueo.

C. E. M.—Buenos Aires.—
Por descifrar su tremenda
letra, empeñosos luchamos.
Y, al descifrarla, pensamos
que es mejor que no se entienda.

Yo y el otro.—Buenos Aires.—
Después de haberlo leído,
lo más probable es que muchas
personas de buen sentido
digan:
—¿Cómo han admitido
semejantes paparruchas?

C. U.—Buenos Aires.—Sería hasta grotesco decirle a usted que sus versitos más que peteretes son pelitriques. A tales extremos conduce la "búsqueda y uso de vocablos" tal como usted entiende una y otro.

F. M. C.—Buenos Aires.—
Ahí va la contestación:
Los ripiosos agresivos
suelen ser inofensivos,
y usted no es una excepción.

F. Z.—Buenos Aires.—
"Casándose un poeta con una poetisa
tranquilos y dichosos la vida han de [pasar;
pues, siendo él transigente y siendo [ella sumisa,
los ripios conyugales se tienen que [aguantar."

¡Quien sabe!

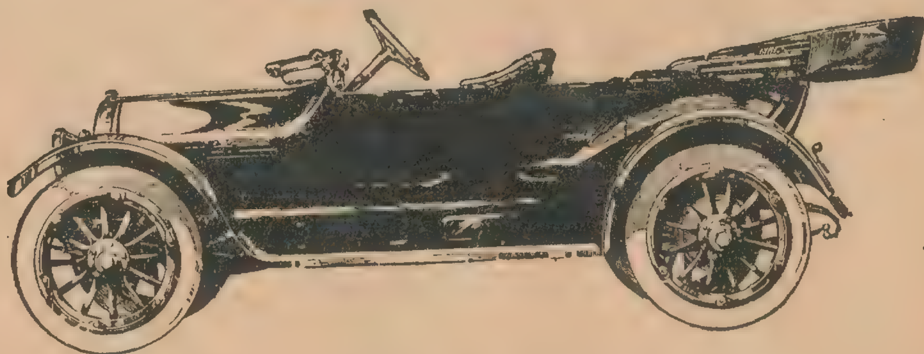
R.—Buenos Aires.—
"Y luego me dirán quién será capaz
De embozar al perro horripilante,
O ponerle cascabel al fiero gato."

A usted, quizás, cuando se enteren de cómo versifica, puede que el "perro horripilante" y el "fiero gato" le tengan miedo y se dejen poner uno el bozal y otro el cascabel.

G. C. V.—Buenos Aires.—
No es usted, según piensa, un literato
que escribe en broma por pasar el [rato;
es una cocinera
que conserva los chistes en salmuera.

Overland

TRADE MARK REG.



En el "Boletín Oficial" de 22 de Enero, leemos:

b) Que el ensayo que se ha efectuado con un automóvil OVERLAND, de 35 H. P. ha demostrado la conveniencia de adquirir un coche de esta marca y la fuerza indicada, tanto por la ECONOMIA EN EL CONSUMO DE NAFTA como por ser el que la PRACTICA HA DEMOSTRADO SER EL MAS APROPIADO en el territorio de la Pampa.

El Poder Ejecutivo de la Nación

DECRETA:

Art. 1.° — Autorízase a la Dirección General de Territorios Nacionales para invertir hasta la suma de tres mil pesos m/n. ($ 3.000 m/n.) en la adquisición por administración de un automóvil marca OVERLAND de 35 H. P. y de 160 de huella con sus repuestos correspondientes para el establecimiento del servicio de transporte de correspondencia y pasajeros entre Santa Isabel, Sección XXIII de La Pampa Central y Colonia Alvear, punta de rieles F. C. Oeste en la provincia de Mendoza.

Art. 2.° — Impútese el gasto anexo B. Inciso 18 Item 4 del Presupuesto vigente.

Art. 3.° — Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

IRIGOYEN. — R. GÓMEZ. — CARLOS A. BECÚ. — D. E. SALABERRY. — J. S. SALINAS. — ELPIDIO GONZÁLEZ. — F. ALVAREZ DE TOLEDO. — H. PUEYRREDÓN. — PABLO TORELLO.

Importador: P. H. HARDCASTLE, Victoria 1550, Bs. Aires - Donado esq. Brown, B. Blanca

:· PAGINAS  INFANTILES

Las provisiones



Musiú Pimpón vive cerca de Reims, y, para asombrar a su vecino Musiú Perrín, le detalla los aprovisionamientos que ha hecho, en vista de que la guerra se prolonga:



—Fíjese, compadre Perrín: con esa leña tendré para pasar todo el invierno. Tengo asimismo gran cantidad de cajones de café y de azúcar. Hay que ser previsor.



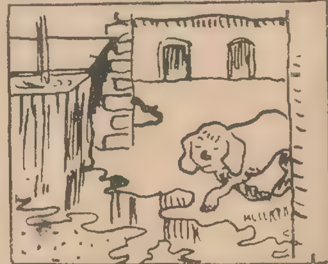
Como usted comprenderá, no me he olvidado del vino. Me durará hasta el día de nuestra victoria definitiva. Mañana puede encarecerse todo, y ¿qué sería de mí?



Apenas había dicho esto, una bala vino a abrir un agujero en el gran depósito de agua de que se servía Musiú Pimpón para regar su huerta.

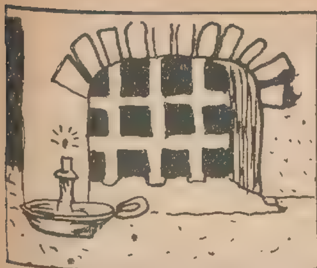


Por el agujero empezó a salir el agua, que cayó justamente encima de los cajones de café y azúcar, que estaban colocados debajo del depósito.

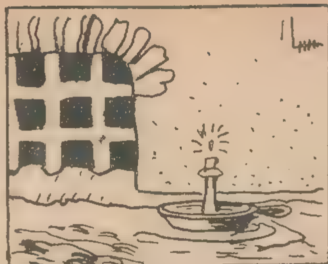


Bien pronto el agua llenó los cajones, cuyo contenido se desbordó por la propiedad. Al poco rato un verdadero arroyo atravesaba el patio.

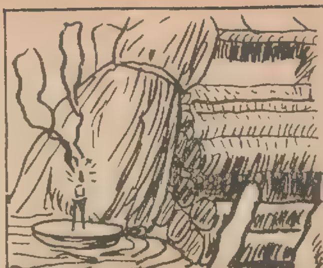
Las provisiones



Cerca de la entrada del sótano, el propietario había puesto en el suelo una palmatoria de aluminio. El pequeño torrente fué a pasar por allí.



Levantó la ligera palmatoria y se la llevó, como un pequeño pontón-faro. La palmatoria, siempre encendida, siguió la corriente hasta detenerse...



...al chocar contra un fardo de paja que le cerraba el camino. Al contacto de la llama, la paja ardió en seguida y comunicó el fuego...



...al pequeño cobertizo contra el cual estaba apoyado el fardo. La leña que estaba allí apilada se prendió fuego a su vez y el incendio se propagó...



...hasta llegar al tonel de vino de Musiú Pimpón. Con el calor, los aros del tonel se torcieron, estallaron y el precioso líquido se derramó por el suelo.



Todas las provisiones amontonadas por Musiú Pimpón se perdieron irremisiblemente. Pero le queda al propietario la esperanza en la victoria.

HIDROAVIACIÓN. -- Sus progresos

La hidroaviación, revelada en los concursos de Mónaco de 1911 y 1912, pocos progresos había hecho; los constructores procuraban encontrar el verdadero tipo de aeroplano marítimo; pero el concurso de Deauville de 1913 demostró la inutilidad de esos esfuerzos.

En los primeros días de agosto de 1914 debía verificarse en Swinemunde un concurso de hidroaviones, pero la declaración de la guerra cortó en su principio esta reunión.

Al principio de la guerra las distintas naciones se encontraban, respecto a la hidroaviación, en condiciones casi idénticas a las de la aviación terrestre.

Inglaterra tenía en su escuadra hidroaviones Short y Sopwith, grandes biplanos con doble flotador, motor anterior y hélice tractora. El Sopwith había ya presentado, en el concurso de Mónaco, un pequeñísimo biplano que podía considerarse como el tipo velocísimo de caza, pues llegó a obtener 142 kilómetros por hora.

Francia poseía numerosos hidroaviones, puesto que las casas constructoras habían transformado su aeroplanos en hidroaviones, agregándoles flotadores. Entre los monoplanos había los de Nieuport, Borel y Morane; biplanos los de Farman y Breguet, todos con motor rotatorio, menos el último que lo llevaba del tipo "Salomón".

Alemania, en los dos últimos años, había afrontado el estudio de los hidroaviones, pensando transformar sus aeroplanos en hidroaviones. El tipo "Albatros" llevaba dos flotadores y el tipo "Aviatik" uno central; pero conservando ambos tipos la célula biplana y el motor y hélice anterior lo mismo que los aeroplanos.

Austria, que había adquirido la patente Curtiss Hying Boat, no había probado otros aparatos, pero encargó, sin embargo, a una sociedad del país que mejorase el tipo.

En resumen, la mayoría de las naciones tenían pocas escuadrillas en prácticas en tierra, y a bordo de los buques llevaban alguno que otro hidroavión para experiencias.

Los hidroaviones son de dos clases: los del servicio de la flota y los costeros. Los primeros (que se subdividen en dos grupos: exploradores de escuadra y encargados de la defensa antiaérea de la flota) han de hallarse en condiciones de seguir a la flota en todo tiempo y a cualquier velocidad.

Los exploradores de escuadra han de explorar con toda la mayor rapidez posible, para comunicar a su almirante la posición del enemigo, la de los submarinos y los campos minados.

En el servicio de defensa antiaérea, los hidroaviones deben poseer una gran velocidad ascensional y armamento apropiado, como los aeroplanos de caza. Estos hidroaviones deben elevarse rapidísimamente, en cuanto vean los dirigibles o aeroplanos enemigos, para colocarse sobre ellos y obligarles a alejarse, impidiéndoles, no sólo el ataque ofensivo, sino también un reconocimiento exacto de las propias fuerzas.

En el porvenir, seguramente, los hidroaviones de la flota serán además ofensivos; destinando algunos, que puedan llevar gran cantidad de explosivos, para el bombardeo, escoltados por otros más veloces y mejor armados.

Los hidroaviones costeros, con estaciones en tierra, tendrán como misión principal la defensa de las plazas marítimas con su exploración y también la ofensiva de otras plazas enemigas que caigan dentro de su radio de acción. Se pueden dividir en:

1.° Hidroaviones de exploración, con gran radio de acción y gran velocidad horizontal.

2.° Hidroaviones de defensa con gran velocidad vertical, escaso radio de acción y armamento apropiado.

3.° Hidroaviones de bombardeo, con velocidad moderada y elevadores de gran peso.

4.° Hidroaviones de escolta con gran armamento.

Estas son aproximadamente las variedades de los aeroplanos terrestres.

Como el hidroavión no es sino un aeroplano terrestre, al que se han sustituído las ruedas por los flotadores, se encuentra en condiciones más desfavorables que éste, pues dispone de menos peso útil, porque los flotadores son mucho más pesados que las ruedas. Así, pues, debe preferirse el aeroplano al hidroavión, siempre que se pueda.

Rosario. -- Ecos del carnaval



Señoritas Segheno, Machela y Llusá.



Señoritas Garbagnatti.



2.º premio, corso Av. Pellegrini; 3.º íd., corso Saladillo.



Murga Invicta.



Familia Aravena.



Los húsares de la princesa.



Señoritas Rossi, Antelo y Maroni.



Señoritas Vila, Muzzio y Regidor.



Señoritas Soler, Bear, Gomeza Berisso y Leahy.



Juan y Helies Zambruno.



Niñas de Hermida.



Niñas Almirall, Torre y Ramírez.



Niñas de Vegezze.

Asunción. -- Ecos del carnaval



María Emilia Bidondo, bailarina. — Selva Delmás, bailarina. — M. E. Vera Martínez, Luis XV. — Luis A. Ramírez, payaso. — Julián Ginard, pierrot. — María Dora Silva, mariposa.



Quica y Chiquita Alegretti, fantasía. — Nini y Tito Vierci Gauthier, aldeana y payaso. — María D. Salomoni, aldeana. — Ernesto Cruzau y Amparo Alberich, pierrots. — Carlos y Raúl Recalde Martín, pierrot y payaso.



Enriquito y Luis Carlos Máas, payasos. — Silvina, Lorenzo y María Cabo de Vila y Samuel Parodi. — María Esther Casariego, mariposa. — Adelina Barrua, manola. — Manuel, Antonio y María Fuster, elegantes y aldeana. — Corina y Concepción Liseras, pierrot y payaso.



Rumilda Bozzano, aldeana. — María V. Montefilpo, aldeana. — Pedro Recalde, payaso. — Totó Ríos, pierrot. — Encarnación Silvestre, chula. — Ramón Casariego, payaso. — Selva Silvestre, pierrot.



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586
BUENOS AIRES

TELÉFONOS:
Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección Telegráfica: "FRAYMOCHO"

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.—El Administrador.

Precios de Suscripción:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	„ 5.00	„ 10.00
Año	„ 9.00	„ 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado	40 „	80 „

EN EL EXTERIOR

	Edic'ón corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	„ „ 4.00	„ „ 7.00
Año	„ „ 8.00	„ „ 14.00

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	„ 6.00	„ 12.00
Año	„ 11.00	„ 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 „	$ 1.00

La Administración se encarga de encuadernar los ejemplares de FRAY MOCHO, en tomos de un bimestre, a los precios siguientes:

Con tapas en tela $ 1.50 c/l. cada tomo
„ „ „ cuero „ 3.— „ „ „

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES



NUMERO SUELTO	En la capital..... 20 centavos Fuera de la capital 25 „	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital..... 40 centavos „ „ Fuera de la capital 50 „